



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

Los pueblos de colonización  
de las Cinco Villas. Análisis  
urbano y tipológico de la  
arquitectura sacra.

Autor/es

Alicia Borja Pellicena

Director/es

Eduardo Delgado Orusco

EINA  
2019



## DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD

(Este documento debe entregarse en la Secretaría de la EINA, dentro del plazo de depósito del TFG/TFM para su evaluación).

TRABAJOS DE FIN DE GRADO / FIN DE MÁSTER

D./D<sup>a</sup>. ALICIA BORJA PELLICENA ,en

aplicación de lo dispuesto en el art. 14 (Derechos de autor) del Acuerdo de 11 de septiembre de 2014, del Consejo de Gobierno, por el que se aprueba el Reglamento de los TFG y TFM de la Universidad de Zaragoza,

Declaro que el presente Trabajo de Fin de (Grado/Máster)

GRADO

(Título del Trabajo)

Los pueblos de colonización de las Cinco Villas. Análisis urbano y tipológico de la arquitectura sacra.

es de mi autoría y es original, no habiéndose utilizado fuente sin ser citada debidamente.

Zaragoza, 30 de Agosto de 2019

Fdo:

# LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE LAS CINCO VILLAS. ANÁLISIS URBANO Y TIPOLOGICO DE LA ARQUITECTURA SACRA.

Autora: Alicia Borja Pellicena

Director: Eduardo Delgado Orusco

Escuela de Ingeniería y Arquitectura.

Universidad de Zaragoza

Septiembre, 2019



*A mis padres, por darme raíces y alas.*

*Mi más sincero agradecimiento a todas las personas que con tanta amabilidad han colaborado desinteresadamente a través de sus testimonios o facilitándome documentos gráficos o escritos, haciendo posible así la elaboración de este trabajo.*



## RESUMEN

El presente documento pone en contexto la España rural de posguerra, cuya situación económica y social era desfavorable. Por ello, se tuvo que actuar con rapidez y activar la economía rural a partir de la creación de nuevos pueblos en zonas regables. La conversión de las tierras de secano en regadío dio oportunidad a una gran parte de la población para habitar una arquitectura renovada, de la mano de jóvenes e inexpertos arquitectos pero deseosos de llevar nuevos fundamentos arquitectónicos a diversas escalas y tipologías. Habitual fue el interés por dar al colono acceso a una vida con mejores condiciones, facilidades y servicios. Desde esta perspectiva, la construcción de los edificios culturales y asistenciales en todos los pueblos de colonización fue un aliciente para crear lazos entre los colonos. Uno de estos edificios con gran valor comunitario y afectivo fue la iglesia. El patrón se repite en todos los nuevos pueblos, la torre del campanario se convierte en hito desde la lejanía. El análisis próximo se basa en la arquitectura sacra de los pueblos de colonización pertenecientes al Canal de las Bardenas.

Palabras clave: pueblos de colonización, Instituto Nacional de Colonización, Canal de las Bardenas, Comarca de las Cinco Villas, arquitectura sacra



# ÍNDICE

## 1. INTRODUCCIÓN

- 1.1. Motivación personal. 7
- 1.2. Estado de la cuestión. 9
- 1.3. Metodología y estructura. 10

## 2. LOS TRABAJOS DEL INC EN ARAGÓN Y EN LA COMARCA DE LAS CINCO VILLAS.

- 2.1. Antecedentes. 14
- 2.2. El INC en España. Nacimiento, objetivos y método. 16
- 2.3. Obras hidráulicas. El Plan de Riego de Las Bardenas. 19
- 2.4. La tarea colonizadora del INC en Aragón. 22
- 2.5. Proyectar los pueblos. Urbanismo y Arquitectura. 25

## 3. LA ARQUITECTURA AL SERVICIO DE LA LITURGIA. LAS IGLESIAS EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE LA COMARCA DE LAS CINCO VILLAS.

- 3.1. Ejemplos de arquitectura sacra coetánea. 30
- 3.2. Los trabajos del INC en las Cinco Villas.  
La iglesia y la torre como contextualizadores urbanos. 31
- 3.3. Análisis tipológico de las iglesias de los pueblos. 33

## 4. COMPARATIVA DE LOS CASOS DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN FINAL. 99

## 1. INTRODUCCIÓN

DESDE QUE SE CONSTRUYO,  
EN EL AÑO 1958,  
ESTE PUEBLO ARAGONES  
—16 MILLONES DE COSTO—  
NUNCA HA SIDO HABITADO

GACETA ILUSTRADA  
Nº 624 - 22-SEPTIEMBRE-1968

# DIEZ AÑOS DE SOLEDAD

SANTA ENGRACIA

## 1.1. Motivación personal

A veces hay que volver a tus raíces para saber quién eres, para recordar de dónde vienes y para entender por qué estás aquí. En ocasiones no conocemos nuestro entorno tanto como otras cosas menos importantes. Es por esto la elección del tema de este trabajo.

Hace un tiempo que llevo pensando sobre mi futuro; y miro hacia atrás, a mis padres, a mis abuelos, y me pregunto cómo se sentían cuando tenían mi edad. Miedos, sueños, anhelos, necesidades, independencia. Pero todo esto va de la mano de las oportunidades que se presentan. Mis abuelos tuvieron la ocasión de empezar una nueva vida, pensando en su futuro y en el de sus hijos, y solicitaron formar parte de un pueblo de colonización. Sabían que no sería tarea fácil y que tendrían que enfrentarse a numerosos problemas y dificultades; aun así, apostaron por un futuro incierto pero esperanzador. Hace un tiempo llegó a mis manos el fragmento de un artículo de la revista *Gaceta Ilustrada*, cuyo título era «DIEZ AÑOS DE SOLEDAD».<sup>1</sup> Había una foto de fondo en la que aparecía un camino acompañado de un bosque de pinos, todavía sin crecer, y casas a lo lejos y en primer plano un letrero que ponía “SANTA ENGRACIA”. A lo largo del documento se describía la situación de abandono que sufría este pueblo de colonización después de diez años construido, porque todavía no había llegado el agua y, por tanto, tampoco colonos. El resto de imágenes transmitían de manera clara la soledad y la dureza de una arquitectura inhabitada.

Santa Engracia es el pueblo donde mis abuelos comenzaron su nueva vida el 14 marzo de 1971, donde su trabajo incansable dio al fin sus frutos, donde crecieron mi madre y mis tíos, donde mis padres se casaron y decidieron reformar una casa y crear su propia familia, donde mi hermano y yo pasamos nuestra entrañable infancia y donde todavía volvemos para pasar las vacaciones de verano.

---

1 Artículo de la revista *Gaceta Ilustrada* nº 624 - 22/09/1968.

Al comparar el artículo anteriormente citado con las fotos familiares que guarda mi abuela en una vieja caja de latón, lo que hasta ahora conocía cobró todo el sentido del mundo. Donde en las fotos de la revista se veía vacía la calle de tierra que viene de la iglesia, las fotos de mi abuela contaban numerosas anécdotas vividas por los vecinos en las calles del pueblo o las familias en sus casas: la procesión del día del Corpus Christi, los pasacalles y carrozas para las fiestas, las mujeres disfrazadas preparando una chocolatada, los niños jugando en el corral, ...

La arquitectura inhabitada no es arquitectura y comienza a serla cuando las personas la habitan. De esta manera, la arquitectura actúa como telón de fondo y las personas pasan a ser protagonistas. En referencia a estas líneas, cabe mencionar al arquitecto Juan Navarro Baldeweg y su declaración en la presentación de su monografía *Juan Navarro Baldeweg: le opere, gli scritti, la critica* (Electa architettura, 2012), que hacía alusión a la importancia de la presencia del individuo para el proyecto:

*«El instrumento y la música no son lo mismo. Nadie hace un instrumento musical por el objeto mismo. La experiencia de la arquitectura es como la de escuchar música.»*

## 1.2. Estado de la cuestión.

Habiendo constatado la gran cantidad de publicaciones que hay acerca de los pueblos creados por el INC durante casi cuatro décadas se procedió, con curiosidad, como nieta de colonos de un pueblo de la Comarca de las Cinco Villas, a investigar más a fondo en diversos archivos, tanto locales como nacionales, con el fin de recopilar información suficiente y valorar si era necesario e interesante incidir en ciertos temas menos tratados.

Tras una aproximación al medio, a distintas escalas, de los pueblos de colonización en la zona de Bardenas se procedió a elegir una temática más concreta y que no fuera tarea ya hecha. Al analizar desde una perspectiva global, observando fotos aéreas datadas en la construcción de los nuevos pueblos, percibí un elemento común a todos: la presencia de la torre de la iglesia frente al resto de la trama urbana y territorial. Posteriormente, se visitaron los diez pueblos para constatar dicho estudio y poner en valor su arquitectura.

Por ello, se elige como hilo conductor del presente trabajo y como aportación original el estudio de las iglesias y sus torres en los pueblos de colonización de la Comarca de las Cinco Villas y la comparación entre ellas.

### 1.3. Metodología y estructura

Este apartado explica los pasos que se han seguido a la hora de documentar y analizar la temática del trabajo.

En primer lugar, la visita al Archivo Central del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPAMA) ubicado en las instalaciones del Centro de Capacitación Agraria de San Fernando de Henares (Madrid) fue fundamental para constatar que todo el archivo del INC, posteriormente IRYDA, se guarda allí. En ella, se consultaron planos de la zona de la Comarca de las Cinco Villas, desde unos a escala más general sobre la planificación a nivel provincial, parcelario y urbano, hasta los de pequeña escala con los planos de los edificios públicos, las distintas tipologías de viviendas e incluso las carpinterías en detalle. Fue interesante y curioso para conocer y hacerse una idea del proceso proyectual y constructivo de la creación de estos nuevos pueblos. Desde el propio archivo, se me recomendó la búsqueda de imágenes digitales en la Mediateca del Archivo del Ministerio de Agricultura (MAGRAMA) y en la web del DARA, Archivo Digital de Aragón, ya que el no guarda imágenes digitales ni fotografías originales, solamente planos y memorias.

También se ha recopilado información diversa en publicaciones escritas, documentos oficiales y publicaciones digitales acerca de la creación de los pueblos de colonización en España, citados todos ellos en el apartado de Bibliografía.

Para entender el contexto y las condiciones de estos pueblos, se han realizado varias entrevistas personales a colonos, al guarda forestal de Santa Engracia y a su mujer como primeros habitantes de este pueblo.

Por último, la visita final a los diez casos de estudio hace posible constatar a pie de calle todos aquellos datos recogidos con anterioridad. Se han tomado fotografías de las iglesias en detalle y de su contexto rural y urbano dentro del pueblo y de la zona comarcal. De esta manera, se ha podido hacer una comparación entre el antes y el ahora, y constatar el valor arquitectónico

original y la experimentación surgida en la concepción de los nuevos pueblos.

Toda esta información ha sido de gran utilidad para la realización de las dos partes en las que se divide este trabajo. La primera parte pone en contexto el panorama social y económico del país en la época de posguerra y la respuesta del Estado por medio de la creación del INC y su posterior actuación en las cuencas regables, transformando terrenos de secano en regadío. Una segunda parte, habla, en particular, de la arquitectura de los nuevos pueblos y el nivel de experimentación llevado a cabo por sus arquitectos. En relación a este apartado, se presenta la situación de los pueblos de la zona del Canal de Bardenas en la Comarca de las Cinco Villas para anticipar y poner en contexto el posterior estudio de las iglesias de cada uno. Se comentan, se comparan y se ponen en relación las tipologías, los materiales, los procesos constructivos y proyectuales, tanto entre ellas como con otras iglesias de pueblos de colonización en toda España. Finalmente, una comparativa gráfica a modo de reflexión final resulta de gran utilidad para resumir el trabajo.



2. LOS TRABAJOS DEL INC EN ARAGÓN Y EN LA COMARCA DE LAS CINCO VILLAS: ZONAS REGABLES, IDEA DE EXPLOTACIÓN DEL TERRITORIO MEDIANTE LA PUESTA EN REGADÍO DE ZONAS DE SECANO. LOS PUEBLOS Y SU ARQUITECTURA

## 2.1. Antecedentes

La repoblación del territorio en materia agrícola y social se ha venido desarrollando desde hace siglos. Muchos de los paisajes que hoy en día conocemos y admiramos son el resultado de la voluntad de aprovechar el entorno natural y su producción para el desarrollo económico, cultural, urbano y arquitectónico. Este establecimiento de sociedades implantadas en el territorio capaces de autoabastecerse puede definirse desde la segunda mitad del siglo XIX con la creación de núcleos fuera de las ciudades industriales, destacando las propuestas del Falansterio de Fourier (1820) o el Familisterio de André Godin (1887), las ciudades jardín como Hampstead Garden Suburb (1907) de Unwin y Parker; hasta llegar al siglo XX, con las propuestas de los arquitectos del Movimiento Moderno como las Siedlungen alemanas, llegando a plantearse algunas de ellas como colonias agrícolas.

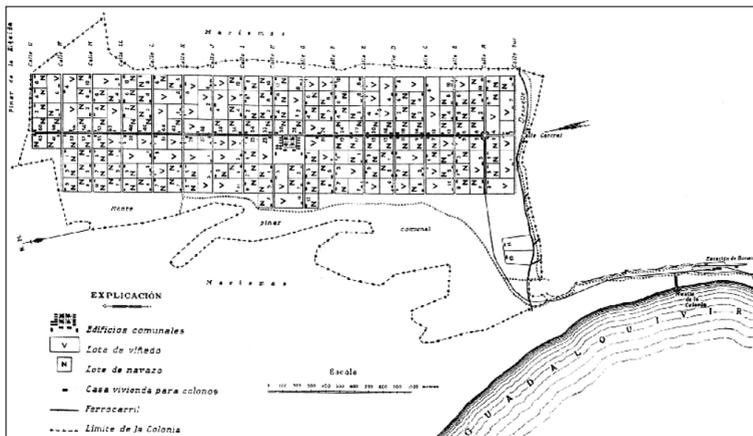


Campeños trabajando en el campo en Letchworth Garden City, 1906.

[DAVID H. HANEY. *Three Acres and a Cow. Small-Scale Agriculture as Solution to Urban Impoverishment in Britain and Germany, 1880–1933*. En: Imbert, Dorothée, ed. *Food and the City: Histories of Culture and Cultivation. Dumbarton Oaks Colloquium on the History of Landscape Architecture*. Harvard University Press, pp. 17-53.]

En España, durante los últimos años de la Restauración, a principios del siglo XX, ya se plantaron cuestiones relacionadas con la idea de colonización del territorio desde el punto de vista agrícola, y se construyó en 1909 la colonia agrícola de La Algaida, perteneciente a la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, en Cádiz. El esquema era similar a los ejemplos europeos, en cada parcela se disponía de la vivienda y el terreno de cultivo, más bien pequeño. La organización de las parcelas a través de un trazado urbano completamente ortogonal permitía incluir una gran plaza en el centro del esquema planeado. En las décadas de los años 10 y 20, se construyeron más colonias agrícolas como Dehesa Galeón (Sevilla) o El Gavío (Huelva).<sup>2</sup>

Años más tarde, en el periodo de la Segunda República, tras los trabajos teóricos del GATCPAC en la década de 1930, arquitectos catalanes propusieron un sistema parcelario en la costa del delta agrícola del Bajo Llobregat basado en lotes con zona hortícola.<sup>3</sup>



Trazado urbano de La Algaida.

[MANUEL CALZADA PÉREZ. *Pueblos de Colonización I: Guadalquivir y cuenca mediterránea sur. Itinerarios de Arquitectura 01*. Fundación Arquitectura Contemporánea. Córdoba, 2006. ]

2 DAVID ARREDONDO GARRIDO. *Arquitectura y Agricultura en la construcción del medio*. Universidad de Granada. En: JUAN CALATRAVA. *La Arquitectura y el Tiempo. Patrimonio, Memoria y Contemporaneidad*. Abada. Madrid, 2013.

3 MANUEL CALZADA PÉREZ. *Pueblos de Colonización I: Guadalquivir y cuenca mediterránea sur. Itinerarios de Arquitectura 01*. Fundación Arquitectura Contemporánea. Córdoba, 2006.

## 2.2. El INC en España. Nacimiento, objetivos y método.

Pero el eminente desarrollo de la política de colonización del territorio español se produjo en el régimen franquista, entre los años 1943 y 1975. Se abolieron todas las leyes de colonización y planes de reforma agraria llevados a cabo en la Segunda República, desvinculando la tarea republicana con la que en un futuro desarrollarían los nuevos organismos creados con el mismo fin. En octubre de 1939 se creó el Instituto Nacional de Colonización (INC), dependiente del Ministerio de Agricultura, con el objetivo de sacar el máximo partido, tanto productivo como social, a las zonas agrícolas que se habían convertido en regables con la creación de infraestructuras hidráulicas empezadas en el periodo de la República (propuestas por regeneracionistas como Joaquín Costa); y a la vez dar una imagen más social y corporativa del régimen dictatorial.



El General Franco entregando títulos de colonos en la Zona de Bardenas.

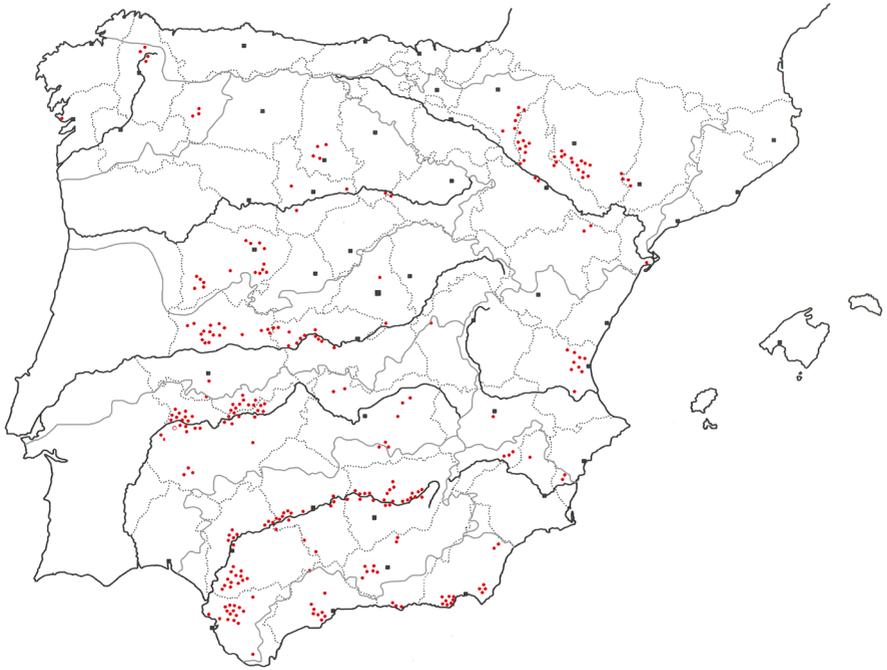
[Coord. ALBERTO SABIO ALCUTÉN: *Colonos, territorio y Estado. Los pueblos del agua de Bardenas.* Colección Actas. Zaragoza, 2010]

Con la *Ley de Bases para la colonización de grandes zonas* (Diciembre de 1939) se inició la política de colonización, que produciría “un ingente aumento de productividad del suelo español y la creación de miles de lotes familiares, desde los cuales el campesino libre sostendría y defendería la libertad de la Patria, colaborando en su engrandecimiento”<sup>4</sup>. Pero el afán por conseguir convertir la mayor parte de la superficie de suelo agrícola de secano en regadío quedaba hasta entonces limitado por los terrenos de latifundistas, en su mayoría afines al régimen ya que éste era defensor de la propiedad privada. Los terrenos que disponía en Estado eran insuficientes y fue necesaria la expropiación por medio de la *Ley de 27 de abril de 1946 de expropiación de fincas rústicas por causa de interés social* y *Ley de 21 de abril de 1949 sobre Colonización y Distribución de la Propiedad en las Zonas Regables*, postulando que “nadie podrá ser expropiado sino por causa de utilidad pública o de interés social, previa la correspondiente indemnización”<sup>4</sup>, priorizando el interés del Estado frente al individual.

Tras la labor realizada por este organismo y la creación de casi 300 poblados de colonización en toda España, la *Ley 35/1971 de 21 de julio de 1971* abolió el INC y se creó el Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), cuya actividad duró unos 20 años, hasta 1995, cuya materia pasó a ser competencia de las Comunidades Autónomas.

---

4 DARA. Documentos y Archivos de Aragón. *El Instituto Nacional de Colonización. El fondo de la Delegación Regional del Ebro*. Novedades nº: 8. Gobierno de Aragón. Enero, 2012. Pág. 4.



Pueblos de colonización en el territorio español creados entre 1940 y 1971.

[MIGUEL CENTELLAS SOLER: *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo. Arte, arquitectura y urbanismo*. Fundación Caja de Arquitectos, arquia/tesis. Barcelona, 2010]

### 2.3. Obras hidráulicas. El Plan de Riegos de las Bardenas.

Antes de haberse construido los pueblos de colonización, la llegada del agua por medio de infraestructuras hidráulicas a muchas zonas anunciaba un progreso en la vida de mucha gente. La conversión de suelo de secano en regadío supondría un cambio de modelo agrícola y productivo.

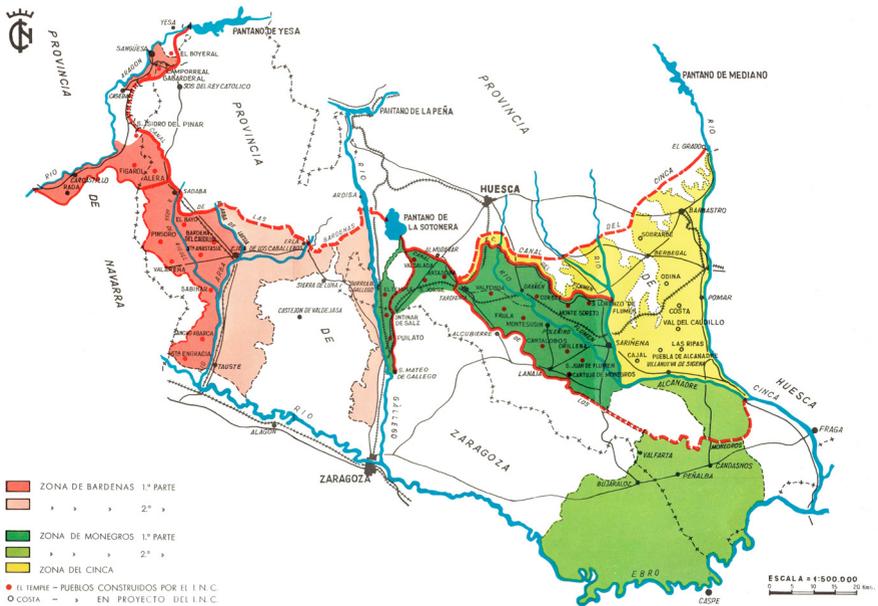
La política de explotación del agua venía definida ya en un Avance de un Plan de Pantanos y Canales de Riego hacia finales del siglo XIX. En el caso del Canal de las Bardenas, ya se había incluido su proyecto en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas de 1902. En 1921, el ingeniero Félix de los Ríos, junto con Mariano Vicente y Antonio Colom, presenta el proyecto de riego de las Bardenas, que uniría los ríos Aragón, Gállego y Cinca, posteriormente modificado por René Petit.<sup>5</sup>

Las obras del pantano de Yesa comenzaron a finales de 1928, dos años más tarde de la aprobación de su proyecto; durante la guerra civil se paralizarían y no se inauguraría hasta 1959. El proyecto del Canal de las Bardenas fue aprobado en 1932 y al año siguiente se iniciaron sus obras, que ocurriría lo mismo que con las del embalse. A partir de la guerra, si bien las obras hidráulicas seguían siendo gestionadas por el Ministerio de Obras Públicas, a través de Confederación Hidrográfica del Ebro en el caso de Aragón, la gestión de las nuevas zonas de riego y colonización quedaron al mando del INC. En 1954 este organismo aprobó el Plan de Colonización de Bardenas y, por tanto, la terminación de las obras inacabadas y la consiguiente construcción de acequias, caminos y demás infraestructuras para el regadío,

---

5 “El sistema de riegos consiste en derivar las aguas del río Aragón en el embalse de Yesa, para conducir las por el Canal de las Bardenas hasta el Gállego aguas arriba de la presa de Ardisa, en donde se desvían las aguas de este último río al Pantano de la Sotonera, embalse lateral, de donde arranca el Canal de Monegros el cual después de atravesar la Sierra de Alcubierre termina en un barranco que vierte sus aguas en el Cinca, no muy lejos de Fraga. En el embalse de El Grado se recogen las aguas del río Cinca, y por el canal del mismo nombre son conducidos al Canal de Monegros, justamente aguas arriba, del acueducto de Tardienta” En: FRANCISCO DE LOS RÍOS. *Colonización de las Bardenas, Cinco Villas, Somontano y Monegros*. Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza, 1966. Pág. 25.

a la par que los nuevos pueblos (dos en Navarra y diez en Aragón). En 1960 entra en servicio el embalse de Yesa, posibilitando el regadío de la primera parte del Canal (dividida en cuatro tramos) con una longitud de 72 km entre el río Aragón y el Arba de Luesia y riega unas 53000 Has. La segunda parte del Canal todavía sin acabar, pues falta uno de los tres tramos, está prevista para unas 43000 Has regables. En total, la longitud prevista del Canal de las Bardenas es de 132 km.



Plan de los riegos y colonización de las Bardenas y el Alto Aragón. [FRANCISCO DE LOS RÍOS. *Colonización de las Bardenas, Cinco Villas, Somontano y Monegros*. Institución "Fernando el Católico". Zaragoza, 1966]



Inauguración de los canales de riego en Cinco Villas.

[Coord. ALBERTO SABIO ALCUTÉN: *Colonos, territorio y Estado. Los pueblos del agua de Bardenas.* Colección Actas. Zaragoza, 2010]

## 2.4. La tarea colonizadora del INC en Aragón.

*«Colonizar. He aquí el objetivo final de cualquier gran obra de riegos. Colonizar equivale en el lenguaje de la Nueva España, no sólo a efectuar esas nivelaciones, acequias, desagües y caminos de sector. Significa también la erección de nuevos pueblos, modernos, limpios y fecundos, bien lejos de aquellos «burgos podridos» sede de caciquismos, pucherazos y miseria mal encubierta. Lo primero, lo social, y la colonización cumple sus obras para proporcionar una vida decorosa a nuevas familias, abocadas antes a una existencia pobre y apocada»<sup>6</sup>*

La obra del INC en toda España explica el aprovechamiento del agua ante la falta de productividad y explotación del suelo agrícola y rural. Así, se entiende el agua como motor de desarrollo del panorama colonizador durante más de treinta años. Desde el río hasta llegar al colono, el agua recorre kilómetros de elementos que se ramifican, embalses, pantanos, sistemas de riego, y al fin los nuevos pueblos, “los pueblos del agua”.<sup>7</sup> Por ello, no resultaba tarea fácil al comprender escalas tan diferentes, desde la de la ordenación territorial a la de la vivienda. La arquitectura de los pueblos de colonización no se entiende sin conocer la extensión del río y sus prolongaciones. Y esta concordancia entre elementos naturales y artificiales fue muy bien resuelta debido a la tarea de correlación que realizaron ingenieros, agrónomos y arquitectos conjuntamente, cuyo objetivo debía estar siempre enfocado a la vida del colono.

El INC se organizaba en siete Delegaciones Regionales que atendían a cada cuenca hidrográfica de la geografía española: Ebro, Norte, Tajo, Guadiana, Guadalquivir, Levante, y Duero. De este modo en Aragón, la Delegación

---

<sup>6</sup> *Labor del Instituto Nacional de Colonización*, Nueva España, Huesca, 1955, p. 16.

<sup>7</sup> Término designado en Art. *Una política de Colonización superada por los colonos: Aragón, 1940-1975*. En: ALBERTO SABIO ALCUTÉN. *Colonos, territorio y Estado. Los pueblos del agua de Bardenas*. Colección Actas. Zaragoza, 2010.

del Ebro puso su sede en Zaragoza, aunque no solo actuó en territorios de Aragón, también en Navarra y Cataluña. La Delegación Regional del Ebro estuvo dirigida por el ingeniero agrónomo Francisco de los Ríos.

A la par que las Delegaciones Regionales, el INC creó el Servicio de Arquitectura (dirigido desde Madrid por el arquitecto José Tamés Alarcón), encargado de cumplir con dicha disciplina en la creación de los nuevos pueblos, y se nombró a un arquitecto responsable de cada zona regable. En el caso de la Delegación del Ebro, fue nombrado José Borobio Ojeda, ganando su plaza por oposición, al cual se le sumaron un grupo de arquitectos como colaboradores permanentes del Servicio para trabajar tanto en la creación de nuevos pueblos como en la ampliación de los mismos: José Beltrán Navarro, Carlos Sobrini Marín, Antonio Barbany Bailo, Javier Calvo Lorea, Santiago Lagunas Mayandía y Alfonso Buñuel Portoles.

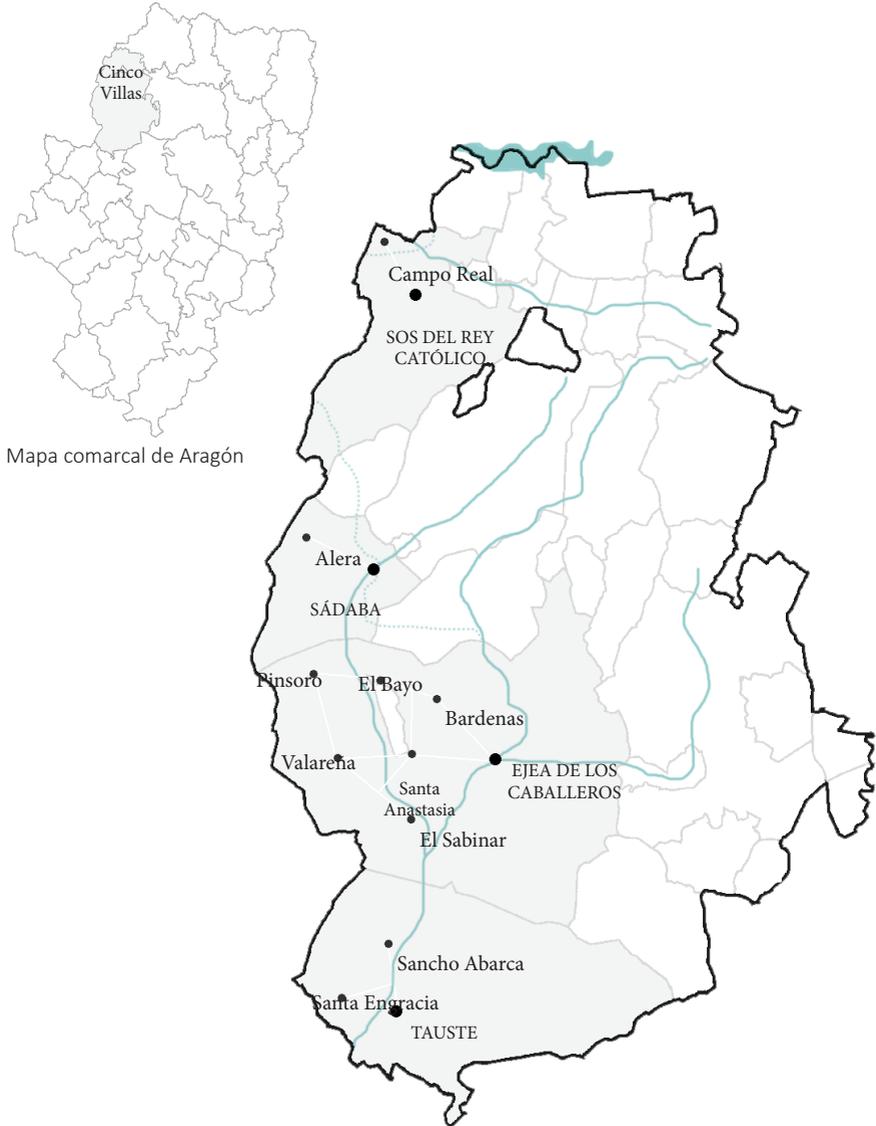
La creación de estos pueblos de colonización permitió a los nuevos arquitectos jóvenes e inexpertos experimentar con plena libertad y darse a conocer en el ámbito del urbanismo y la arquitectura, pues “estas actuaciones se realizaban en un contexto rural y, en consecuencia, no se encontraban tan sometidas a una crítica directa, lo que favoreció una cierta investigación, tanto tipológica como figurativa. Así, los poblados del INC se convirtieron en campo de experimentación para jóvenes arquitectos a los que se les negaba, en principio, una construcción significativa en el medio urbano.”<sup>8</sup>

En Aragón se construyeron treinta nuevos pueblos y dos ampliaciones en los años 50, en las zonas de La Violada (Huesca-Zaragoza), Monegros-Flumen y Cinca (Huesca), Valmuel y Singra (Teruel), Sobradiel, La Joyosa y Marlofa, Civán y Almonacid (Zaragoza), Bardenas (Zaragoza-Navarra), Canal de Lodosa (Navarra, Zaragoza y Logroño) y Vencillón (Huesca). Pero al ser un ámbito tan extenso, este trabajo se centrará en el análisis y el estudio de los nuevos pueblos de la zona de Bardenas Sur, ahora perteneciente a la

---

8 EDUARDO DELGADO ORUSCO. *La experiencia del INC. Una colonización de la Modernidad (1939-1973)*. T6 Ediciones . En: Actas del congreso internacional “Arquitectura, ciudad e ideología antiurbana”. Pamplona, 2002, (pp. 87-95).

Comarca de las Cinco Villas, ya que es suficiente para ratificar las analogías, las diferencias, las conexiones, las desigualdades, en materia arquitectónica, entre los diez pueblos construidos en esta zona.



Mapa comarcal de Aragón

Comarca de las Cinco Villas. Municipios y pueblos de colonización.  
[Elaboración propia]

## 2.5. Proyectar los pueblos. Urbanismo y Arquitectura.

Las actuaciones del INC plantearon una nueva forma de ocupación del territorio rural en términos urbanísticos. Por su condición, eran pueblos surgidos de la nada, sin pasado, si bien con el que traían sus colonos, que en ocasiones quizá querrían relegar. Pero con un futuro por delante para crear su esencia, una identidad propia que estaría siempre vinculada a la experimentación llevada a cabo por los arquitectos que planearon y proyectaron estos pueblos, que por medio de la arquitectura y el urbanismo trataron de mejorar la dura vida de los colonos y dotar de los servicios necesarios para desarrollar la vida en comunidad.

Unos 7 km distan unos pueblos de otros, debido al “módulo carro”.<sup>9</sup> Los nombres de los pueblos se deben al medio físico más cercano a ellos: montes, ermitas, barrancos, flora, límites, etc. Por ejemplo, en el caso de las Cinco Villas, Sancho Abarca debe su nombre a su proximidad con el Santuario de la Virgen de Sancho Abarca, o El Sabinar, al árbol de la sabina, el cual abundaba en los montes cercanos. En un primer momento, el INC delimitaba el área de actuación de cada pueblo, en torno a 3500 Has, para luego expropiar las tierras sobre las que se intervendría. Y aunque se supone que se realizó el análisis de los suelos de la zona, algunos pueblos se sitúan sobre suelos no apropiados para la construcción o para el cultivo. Pero siempre se tuvo especial cuidado a la hora de diseñarlos, pues “lo que hacemos es pintar sobre el terreno natural, y que en el Instituto hay mucha inquietud en este aspecto; preocupa el embellecimiento de la vida rural.”<sup>10</sup>

También se les dotó de servicios culturales y asistenciales que muchos otros pueblos, de distinta naturaleza, no disponían. El esquema era genérico, funcional para la vida en el pueblo y en el campo, más bien inclinándose

---

9 Medida aconsejable que establece una circunferencia de 2,5 km sobre el pueblo para estimar el tiempo que se tardaba en ir y volver del pueblo a la parcela de cultivo con carro y animal de labranza.

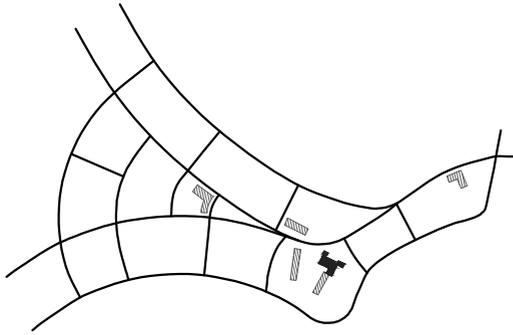
10 FRANCISCO DE LOS RÍOS. *Colonización de las Bardenas, Cinco Villas, Somontano y Monegros*. Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza, 1966.

hacia el racionalismo y con influencia de las ciudades jardín, pero con la realidad socio-económica como principal factor condicionante. La trama urbana, unas veces más ortogonal y otras más orgánica, se configura por manzanas no muy grandes formadas por las parcelas (rectangulares) de vivienda<sup>11</sup>, que en ocasiones se giran para cambiar de perspectiva y romper la monotonía de la calle. El planeamiento de los pueblos se basaba, normalmente, en una plaza central<sup>12</sup> en la que se situaban el ayuntamiento, la iglesia, el consultorio médico, a la que se llegaba por medio de una vía principal que empezaba desde la entrada del pueblo. De esta manera, la iglesia quedaba enmarcada en el eje desde la lejanía como hito visual. Alrededor de la plaza que articula todo el pueblo, se desarrollan las calles que ordenan las viviendas de colonos, obreros, artesanos, y las escuelas, normalmente en la periferia. Hacia el exterior, una zona de bosque de pinos limita el pueblo y lo reserva para futuras ampliaciones. En cuanto a construcción y materiales, en las Cinco Villas, se usó piedra caliza extraída de la Bardena y ladrillos de adobe, pues la situación económica del país obligaba a usar materiales locales.

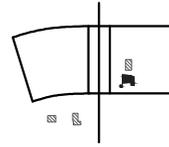
---

11 “Pensemos en que vamos a hacer viviendas en serie. Si la composición es mala y se repite, el efecto es abrumador. Pero si no está mal y no se repite demasiado, hay un ritmo, un orden, de excelente efecto.” En: ALEJANDRO HERRERO. *15 normas para la composición de conjunto en vivienda unifamiliar*, pág. 18.

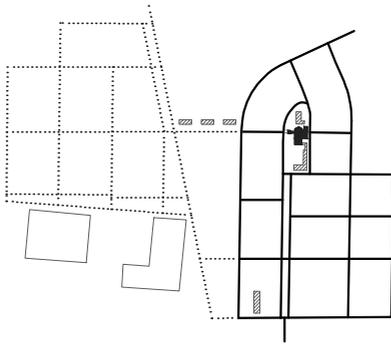
12 “Su estructuración debe obedecer siempre al principio de máxima adaptación al terreno, situando los edificios oficiales y comercios, agrupados en la plaza, relacionados con el resto de construcciones con un sentido orgánico.” En: JOSÉ TAMÉS, 1948, op. cit., pág. 423.



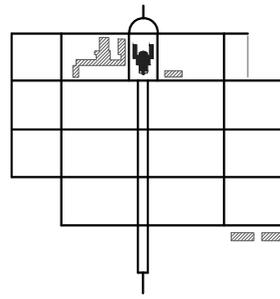
Alera



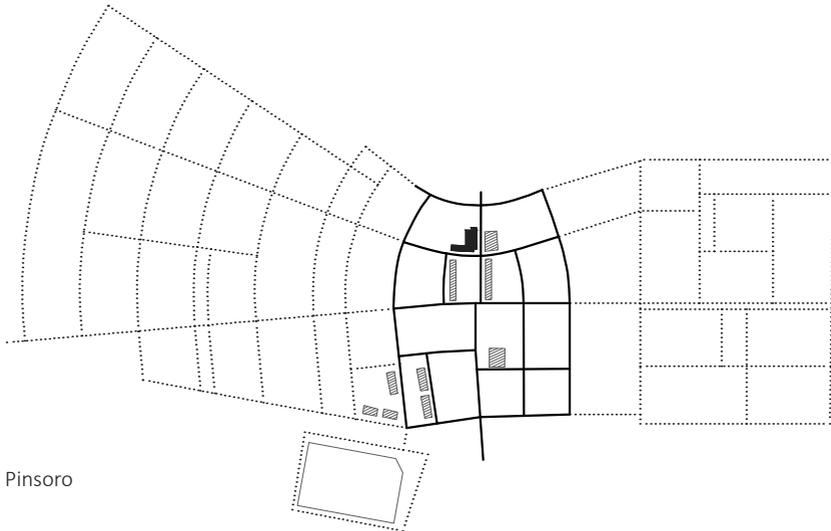
Campo Real



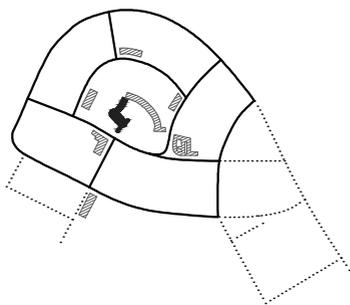
Bardenas



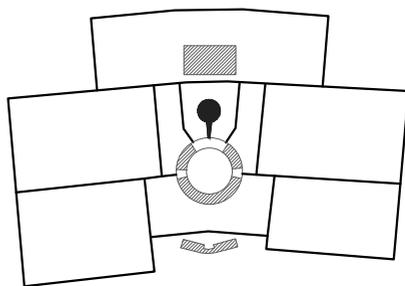
El Bayo



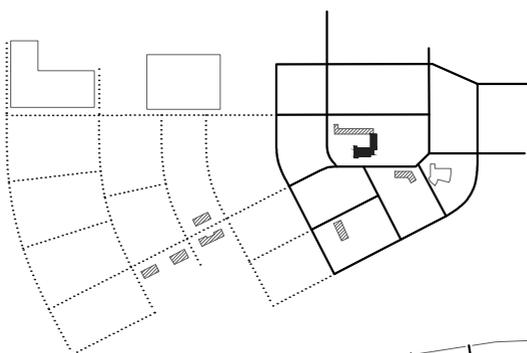
Pinsoro



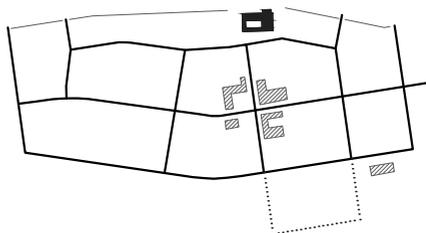
El Sabinar



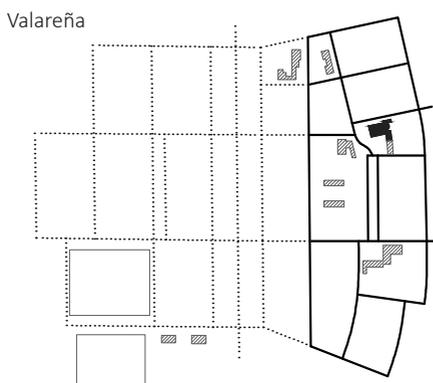
Sancho Abarca



Santa Anastasia



Santa Engracia



Valareña

▨ Edificios públicos

■ Iglesia

..... Ampliaciones del INC

Relación trazado urbano. E 1:10.000

3. LA ARQUITECTURA AL SERVICIO DE LA LITURGIA. LAS IGLESIAS  
EN LOS PUEBLOS DE COLONIZACIÓN DE LA COMARCA DE LAS  
CINCO VILLAS.

### 3.1. Ejemplos de arquitectura sacra coetánea.

La superación del academicismo y la llegada de las vanguardias no ocurrió en España hasta los años 50. Con la repercusión internacional de las vanguardias, a voluntad de innovar y experimentar con nuevas formas o materiales se desarrollaría a lo largo del tiempo. En el ámbito de la arquitectura religiosa, todavía resultaba más difícil este cambio por las influencias del pasado. Pero la simbología de la religión se convertiría en un aliciente para esta experimentación, para la creación de un espacio etéreo y puro.

Con la realidad económica del país por delante, las vanguardias artísticas influyeron en arquitectos que experimentaron con nuevas formas, técnicas, materiales, tipologías. De esta manera, las iglesias empezaron a ser diferentes a partir de entonces. Aparecieron nuevos volúmenes que disgregaban los usos. La aparición del hormigón permitió hacer formas nuevas.

La torre del campanario fue uno de los elementos más experimentales. Se empezó a separar de la nave de la iglesia y a aparecer como un elemento individual, tomando el protagonismo sobre todo el conjunto.

Arquitectos como Fisac, Sáenz de Oiza o Fernández del Amo destacaron en este proceso y fueron influyentes para la arquitectura religiosa de ese momento.



Proyecto de Capilla para el Camino de Santiago. Sáenz de Oíza, Romani, Oteiza. Premio Nacional de Arquitectura 1954. [vauman.com]



Iglesia de los Dominicos, Madrid. Miguel Fisac, 1955. [Simón García, Arqfoto.com]

### 3.2. Trabajos del INC en las Cinco Villas. La iglesia y la torre como contextualizadores urbanos.

*Transitamos a lo largo de la vía y, aunque es bastante recta, de vez en cuando el trazado de los campos obliga a adoptar nuevas direcciones. El paisaje es despejado, horizontal, podría decirse bicolor, verde y trigo, y alguna vez aparece el amarillo de la colza y los girasoles que le da un tono más saturado. De fondo, la Sierra del Moncayo, a veces blanca, otras más despejada, se deja ver durante todo el recorrido. De pronto, ya veo la barrera de pinos en alto que deja asomar al campanario y anuncia que algo ocurre detrás.*



Vista del pueblo de Bardenas desde campos de cultivo.  
[MAGRAMA]

Así se describe el paisaje de las Cinco Villas en el entorno cercano a los municipios de Ejea, Tauste, Sádaba y Sos del Rey Católico. Los pueblos aparecen de entre las grandes masas de campos rodeados de pinares, los cuales solo permiten entrever la torre de la iglesia.

La iglesia era uno de los edificios principales con carácter representativo en la ordenación urbanística, reflejo de los ideales católicos del régimen. Como se ha comentado anteriormente, la iglesia se sitúa en la plaza y se convierte en elemento vertical de la vía principal. Junto con la iglesia, el INC obligaba a ampliar el conjunto eclesiástico (no existía normativa al respecto, aunque sí parámetros de superficies), en función del número de habitantes, con sacristía, archivo parroquial, vivienda del sacerdote y locales para Acción Católica. Eran espacios sencillos y austeros,<sup>13</sup> pues la economía del momento así lo exigía, pero con una carga reflexiva y emocional muy importante para los colonos, pues han celebrado y siguen celebrando momentos trascendentales de sus vidas, junto con sus hijos y nietos. Un lugar importante que facilitaba la socialización entre familias y vecinos.

---

13 “Las primeras iglesias son sencillas y austeras, pues se realizaron en una época económicamente difícil [...]” En: MIGUEL CENTELLAS SOLER: *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo. Arte, arquitectura y urbanismo*. Fundación Caja de Arquitectos, arquia/tesis. Barcelona, 2010]

### 3.3. Análisis tipológico de las iglesias de los pueblos.

Los siguientes apartados recogen el análisis tipológico de las iglesias de los pueblos de colonización de las Cinco Villas, por orden cronológico. En el título de cada apartado, se indica el nombre del pueblo y la fecha de proyecto que aparece en los planos originales del INC, sin considerar las posibles modificaciones posteriores.

En algún caso, se citan otros ejemplos de arquitectura religiosa en pueblos de colonización que guardan relación con los casos estudiados.

Las imágenes y los planos posteriores corresponden a los distintos archivos citados en el apartado de Bibliografía. (MAPAMA, MAGRAMA)



# BARDENAS

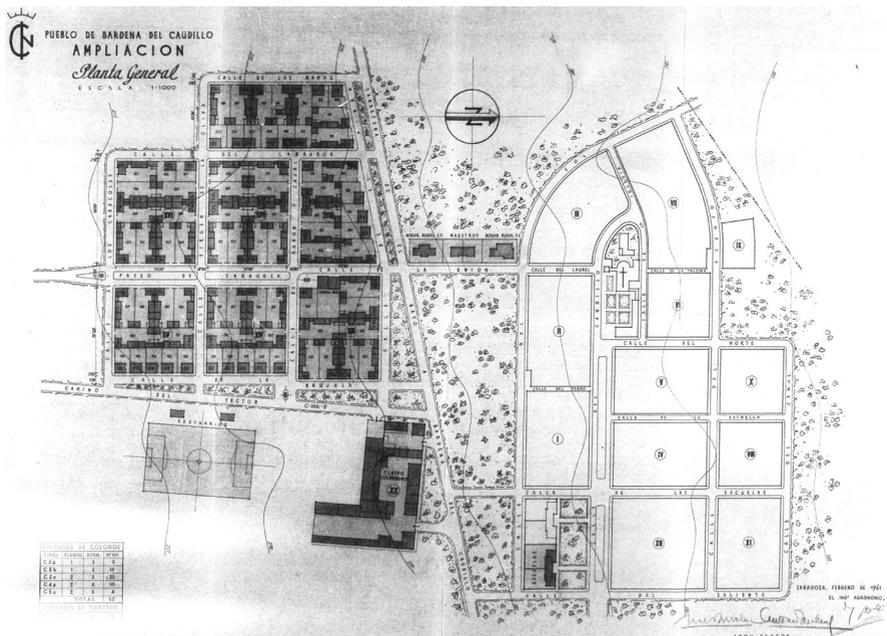
Diciembre, 1953.

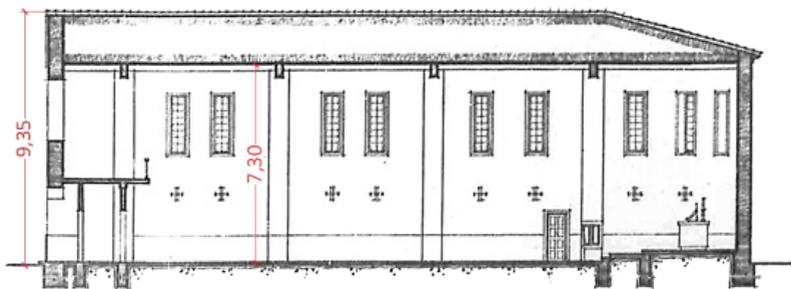
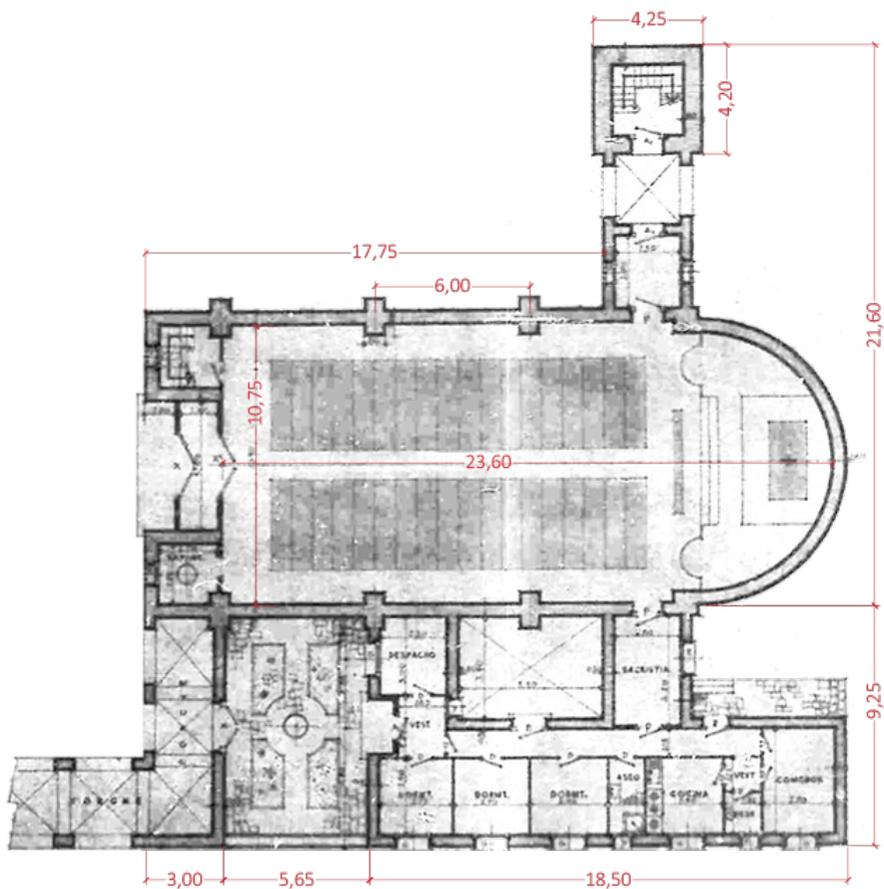


Vista aérea de Bardenas.  
[MAGRAMA]

José Beltrán Navarro fue el encargado de diseñar el pueblo de Bárdena del Caudillo, actualmente llamado Bardenas, y posteriormente su ampliación en 1961 junto con Antonio Barbany.

La ortogonalidad usada por este arquitecto en la trama urbana de Bardenas será común en otros pueblos de la zona, aunque se desinhibe al oeste, cuando el trazado adopta la direccionalidad del ábside de la iglesia y surgen manzanas con aristas curvas. La geometría de la iglesia permite que la trama se libere de la ortogonalidad y adopte una transformación orgánica. Sin embargo, en la ampliación que se realizó años después, continúa con una ortogonalidad excesiva que no consigue conectar con la primera fase del pueblo.

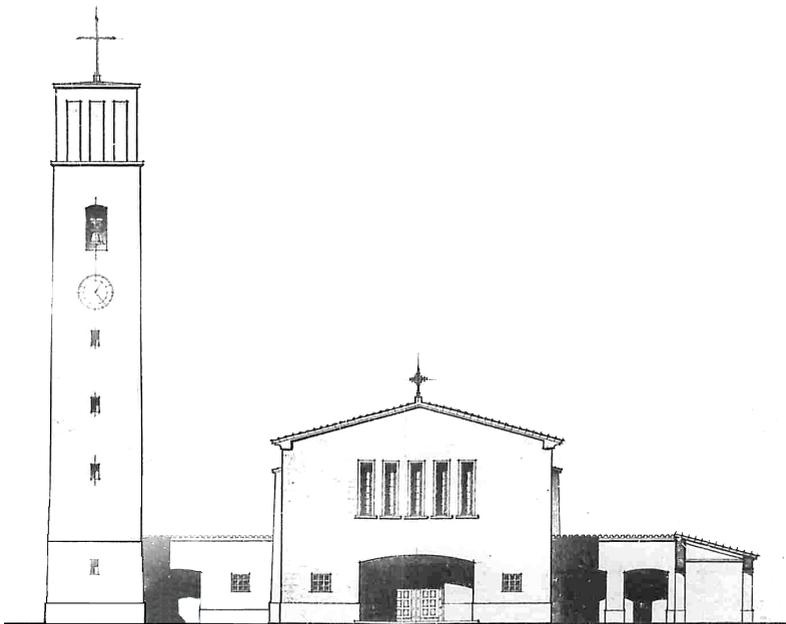
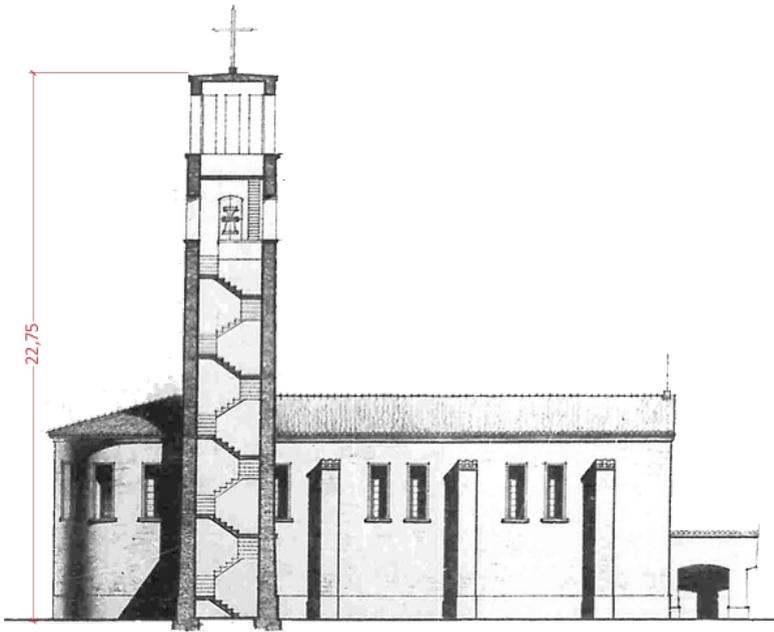




La calle principal, a modo de boulevard, dirige hacia la plaza mayor donde se ubica la iglesia junto con otros edificios principales, ayuntamiento, casas de artesanos, etc. y el campanario es visible desde el desvío de la carretera que conecta Ejea con Sádaba a la entrada del pueblo. En este caso, la torre del campanario se encuentra separada de la iglesia, solamente conectada por un paso a la altura del ábside. La voluntad de innovar con el campanario como elemento singular ya está presente desde los primeros años.

La iglesia se resuelve con una única nave formada por cuatro pórticos y acabada en un ábside semicircular. Un pequeño porche indica el acceso a la misma, y a su vez está alineado con un espacio porticado que se alarga hacia un ala este de edificaciones administrativas. En esta parte, un jardín separa el espacio porticado de la vivienda del sacerdote y la sacristía, pegadas a un lateral de la iglesia. La estructura de pórticos de la nave principal, con 6 metros de separación y unos 11 de luz, deja entre cada uno dos ventanas alargadas que se repiten en la fachada principal y en la trasera (la del ábside), a un nivel de media de altura de la nave. La nave principal se resuelve con una cubierta a dos aguas, que deja ver en el interior y en el exterior los contrafuertes que la sustentan.

En la fachada principal se puede observar un estilo neovernacular. La materialidad de la zona se refleja en todo su exterior, pues tanto la iglesia como la torre como los edificios de alrededor dejan ver la piedra caliza de la Bardena, si bien cambia el aparejo entre alturas.





Iglesia de Bardenas.  
[MAGRAMA]



Entrada al pueblo. Alzado lateral de la iglesia.  
[MAGRAMA]

## EL SABINAR

Diciembre, 1953.

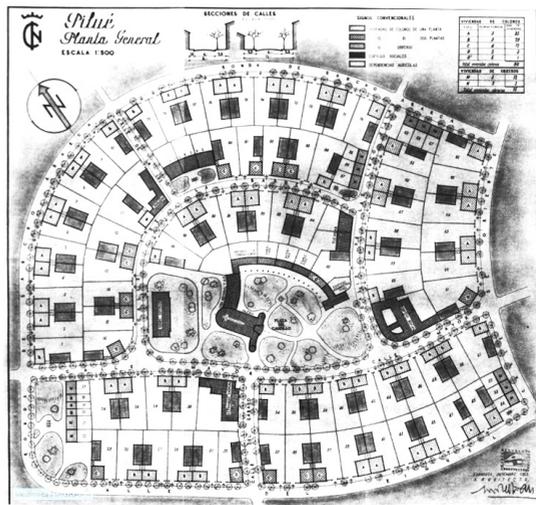


Vista aérea de El Sabinar.  
[MAGRAMA]

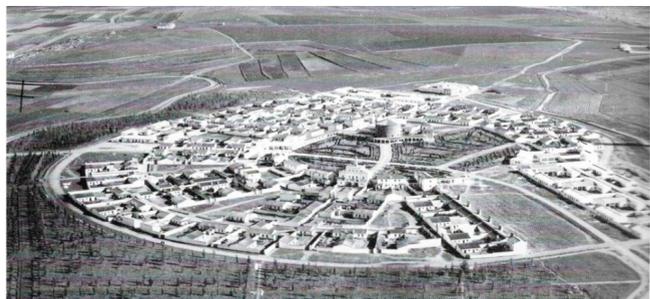
El pueblo de El Sabinar, inicialmente llamado como Pilué, fue proyectado por José Beltrán Navarro, al igual que el resto de pueblos del municipio de Ejea, aunque es más pequeño en número de colonos y en superficie.

El trazado goza de un organicismo arquitectónico no presente en otros planteamientos cercanos. La concepción de su geometría urbana se asemeja al caparazón de un caracol, pues en su centro se sitúa la plaza con todos los edificios sociales y culturales y a partir de ella se desarrollan radialmente las manzanas de las parcelas de vivienda de colonos con aristas onduladas. De esta manera, la percepción visual del pueblo cambia en todo momento al recorrer sus calles ajardinadas.

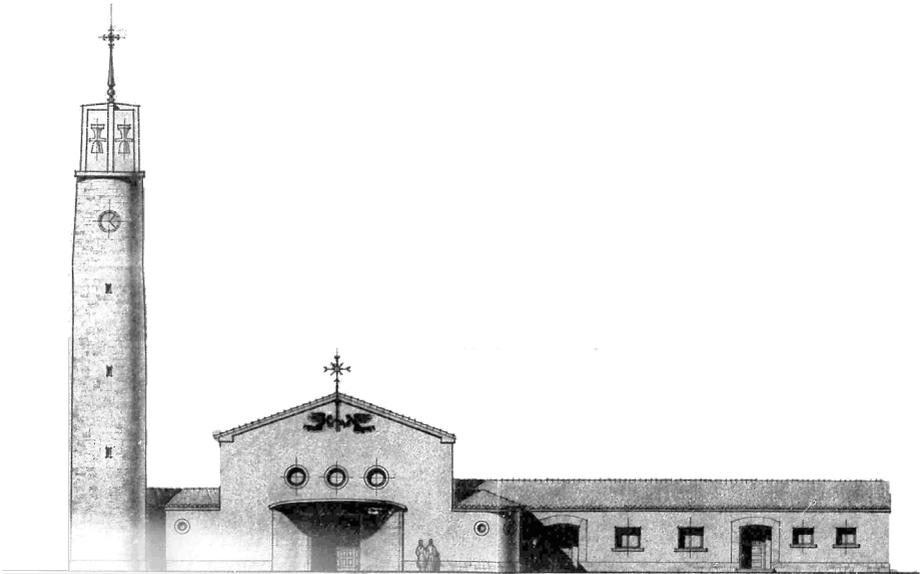
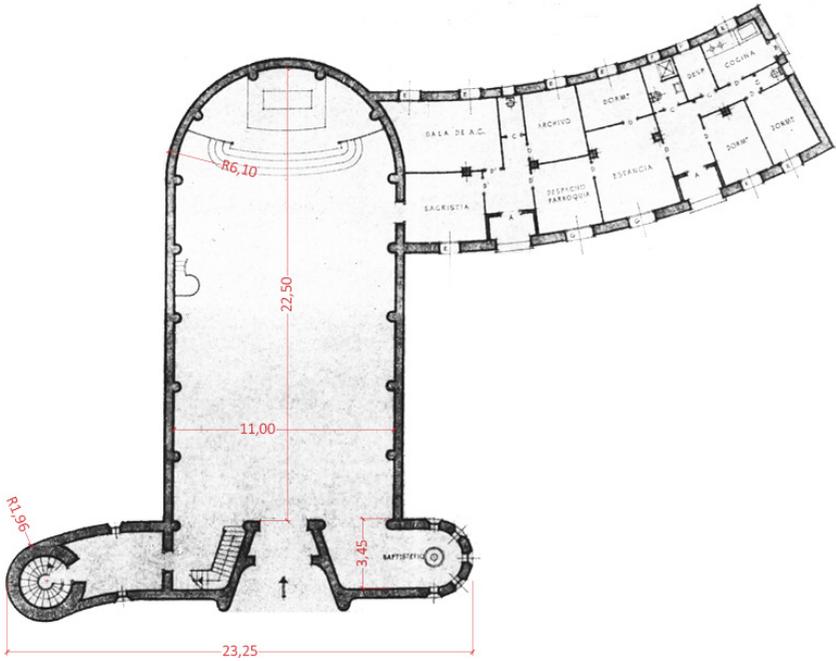
Un ejemplo que viene al caso y comparte la idea de la plaza en el centro y el trazado curvo es Entrerriós (Badajoz), de Alejandro de la Sota.



Trazado urbano de El Sabinar.  
[Archivos INC]



Vista aérea de  
Entrerriós.  
[Los colonos de la  
'España verde' de  
Franco. CC-BY-SA 2017]

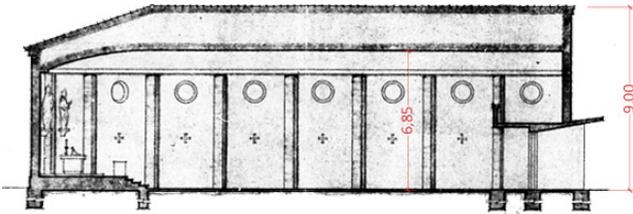
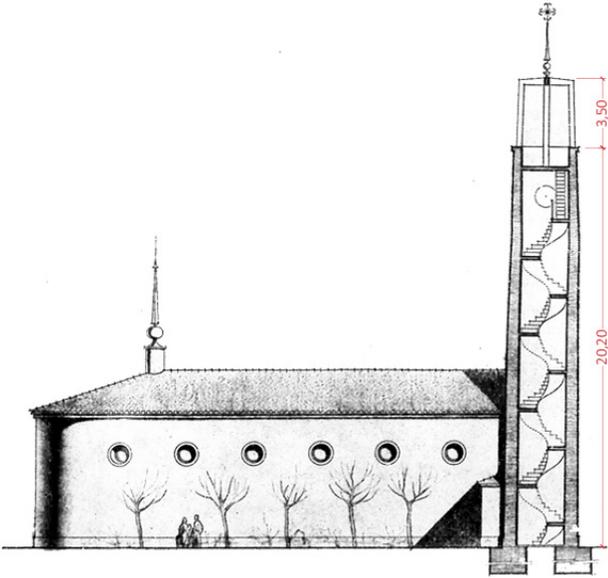


La iglesia se sitúa en el centro de la plaza dividiéndola en dos zonas. La más amplia agrupa la entrada de la iglesia, la casa rectoral y una zona bajo pilares de piedra, sustituidos posteriormente por otros metálicos, que corresponde a las viviendas de los maestros y el consultorio médico. En su geometría, la iglesia sigue el patrón por el que se concibe el pueblo predominado las líneas curvas. El esquema es sencillo. La nave principal y el ábside forman una unidad, un volumen liso en el exterior que deja ver en su interior su estructura por medio de pilares de piedra adosados a muro separados 3,40 metros, entre los cuales aparecen ventanas circulares para la iluminación natural. A la altura del ábside en el lateral este, se desarrolla una banda de una sola planta, en la que se ubica la sacristía y la vivienda del sacerdote, y consolida junto con el espacio porticado la Plaza, todavía, del Caudillo. En la fachada principal, aparece el acceso como una hendidura en el muro. Sobre él, tres ventanas circulares introducen la luz natural a la zona del coro que está encima del acceso. En el lado más cercano a la plaza, se adhiere un elemento circular en planta de una sola altura que corresponde al baptisterio. En el otro extremo del alzado principal, aparece otro elemento ligeramente curvado del mismo carácter que une la iglesia con la torre, también de planta circular. Hasta llegar al campanario, la torre es lisa, con tres pequeñas ventanas. Una estructura sencilla formada por cuatro elementos verticales dispuestos a modo de pequeños pilares acoge las campanas y sujetan la cruz. De nuevo, José Beltrán Navarro muestra los materiales locales en todo el exterior del conjunto parroquial.

Cabe destacar la iglesia de Puigmoreno (Teruel), de Borobio, con una torre campanario muy similar a la de El Sabinar.



Iglesia de Puigmoreno.  
[teruelprofundo.blogspot.com]





Vista lateral de la iglesia

# SANTA ANASTASIA

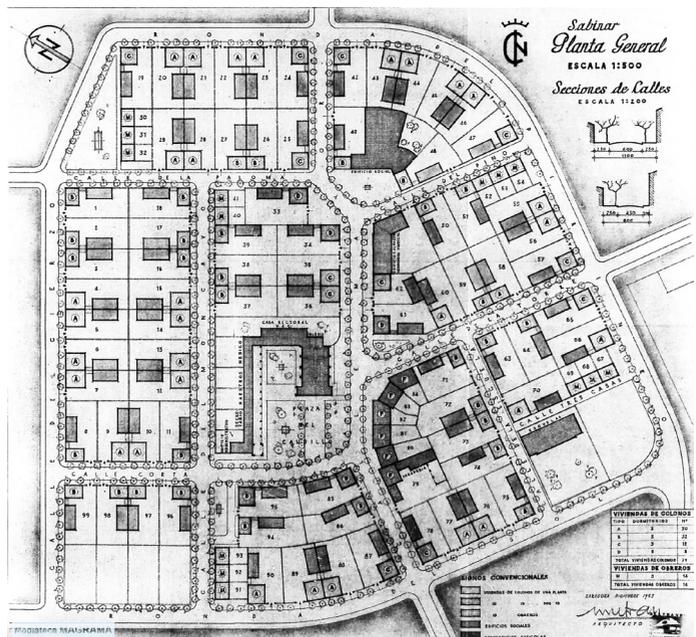
Diciembre, 1953.

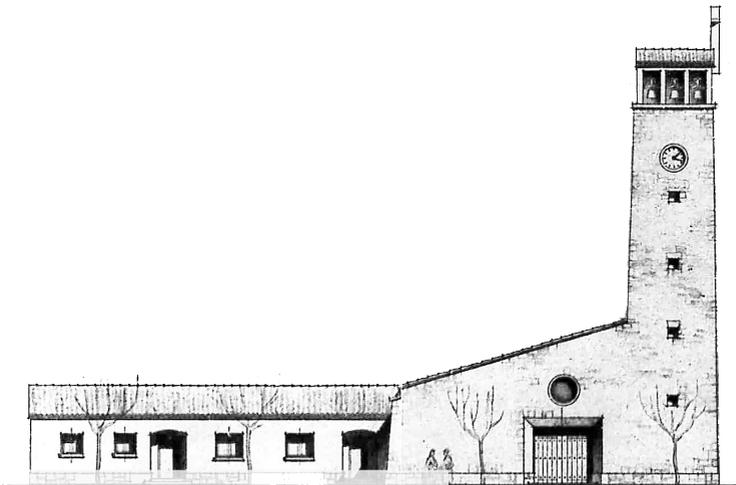
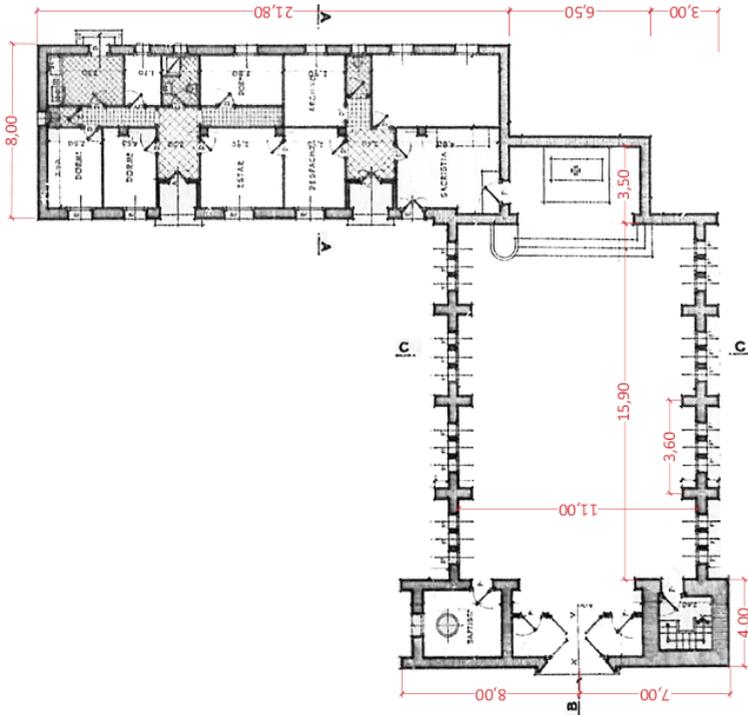


Vista aérea de Santa Anastasia.  
[MAGRAMA]

José Beltrán Navarro realizó alguna modificación sobre el proyecto de Borobio del pueblo Santa Anastasia, y posteriormente diseñó su ampliación, junto con Antonio Barbany. En la primera fase, los arquitectos proponen desde el principio un esquema flexible y moldeable, con calles que cambian su direccionalidad a través de ejes curvos, una trama radial y concéntrica a la plaza mayor, al igual que prosiguen sus posteriores ampliaciones. En este caso, no existe una vía principal que fija su final en la torre de la iglesia, ni se percibe una jerarquía clara en el esquema vial. Sin embargo, esta diferencia sí que existe en los espacios públicos exteriores. Aparecen dos plazas, una más importante y llena de vegetación, en el centro del pueblo, con los edificios administrativos, asistenciales y la iglesia alrededor; y la otra, de menor envergadura, con el edificio social.

En la Plaza Mayor, llamada originalmente Plaza del Caudillo, en el ala oeste de la misma se ubican en bloque y con un espacio porticado en planta baja las viviendas de los maestros, el consultorio médico y edificios administrativos. Esta ala se une por medio de la casa rectoral a la iglesia, quedando el espacio libre recogido por la U construida que forman las edificaciones.

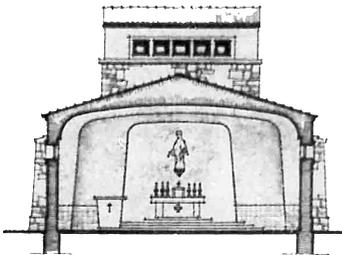


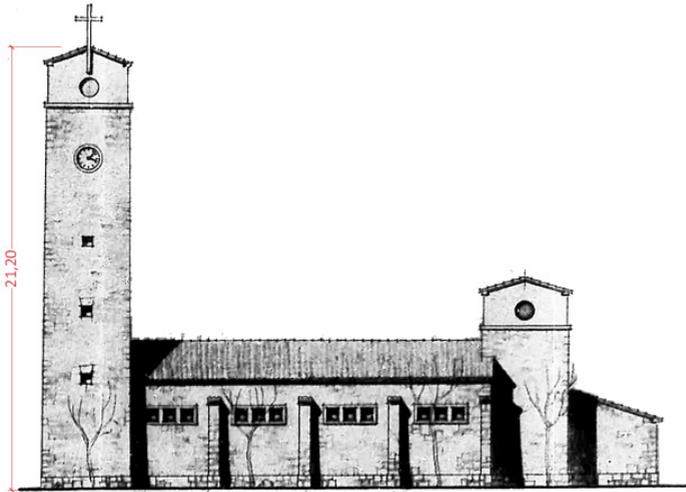


La composición de la iglesia es sencilla. Un volumen resuelto con una cubierta a dos aguas coincide con la única nave central. En su fachada posterior, otro volumen de planta rectangular iluminado por ventanas circulares y cuadradas hace la función de ábside. En la fachada principal, con la misma crujía que los pórticos de la nave central sobresale un bloque, plano en alzado, en el cual se ubica en el centro el acceso a la iglesia y en uno de los extremos otra sala. Estos dos elementos se resuelven con una cubierta a un agua. Al otro extremo del alzado, se erige la torre de planta cuadrada, rematando el campanario su parte más alta, abierto en sus lados este-oeste y con cubierta a dos aguas. En el alzado posterior, para resolver la iluminación natural de la casa del párroco y la sacristía y el volumen del ábside, aparece un jardín que limita con las parcelas de las viviendas de los colonos.

Los contrafuertes de la nave principal que se dejan ver en sus alzados laterales, corresponden en el interior a una estructura de pórticos muy particular, cuya unión entre vigas (ligeramente arqueadas) y pilares es curva. La luz que soportan los pórticos es de unos 11 metros, separados unos 4 metros cada uno. Entre cada pórtico, una serie de tres pequeñas ventanas cuadradas se repite a un nivel superior en la nave.

El aspecto exterior de la iglesia del pueblo de Santa Anastasia alude en mayor medida a la arquitectura vernácula y rural, pero en el interior, todo esto se pierde gracias a la voluntad de mostrar una estructura más moderna, propia de la arquitectura sacra española de ese momento.





Iglesia de Santa Anastasia.  
[MAGRAMA]



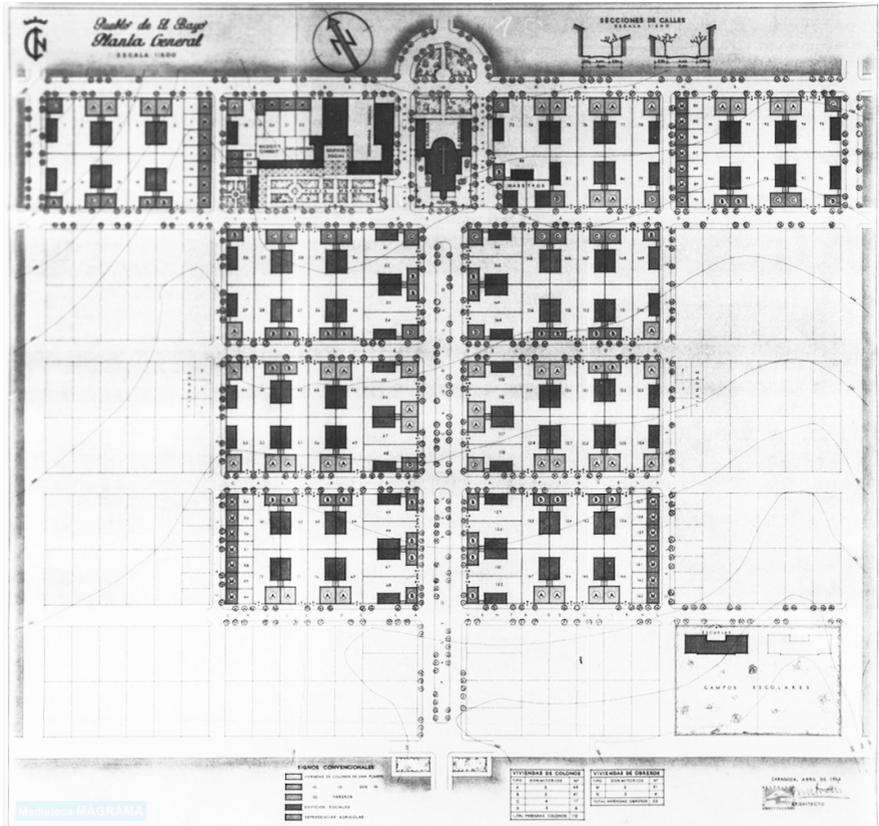
## EL BAYO

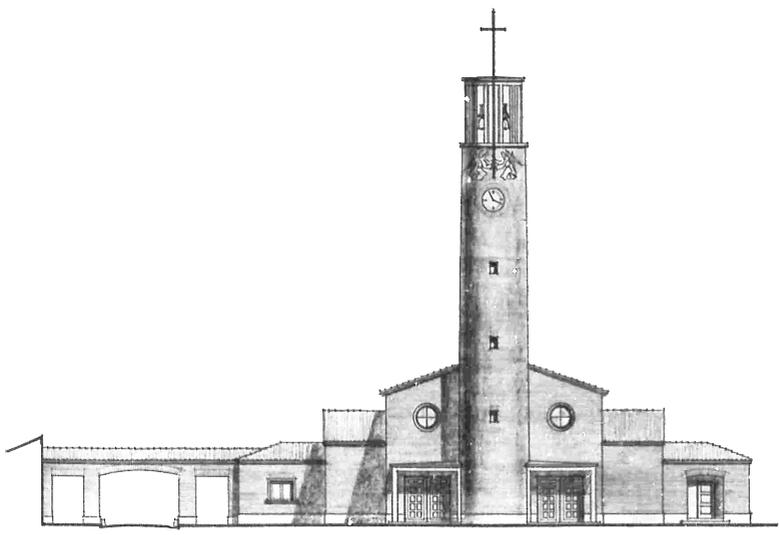
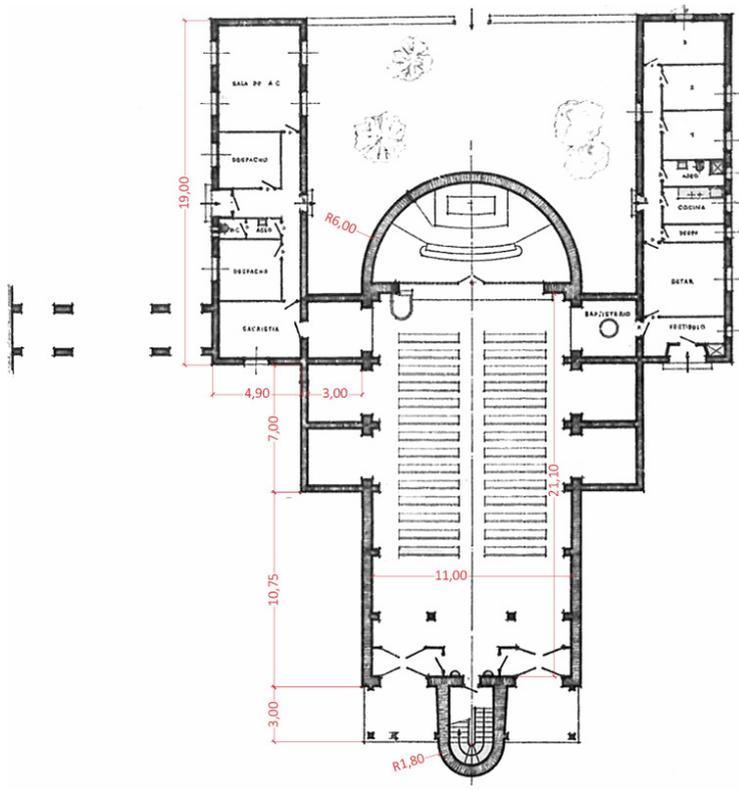
Abril, 1954.



Vista aérea de El Bayo.  
[MAGRAMA]

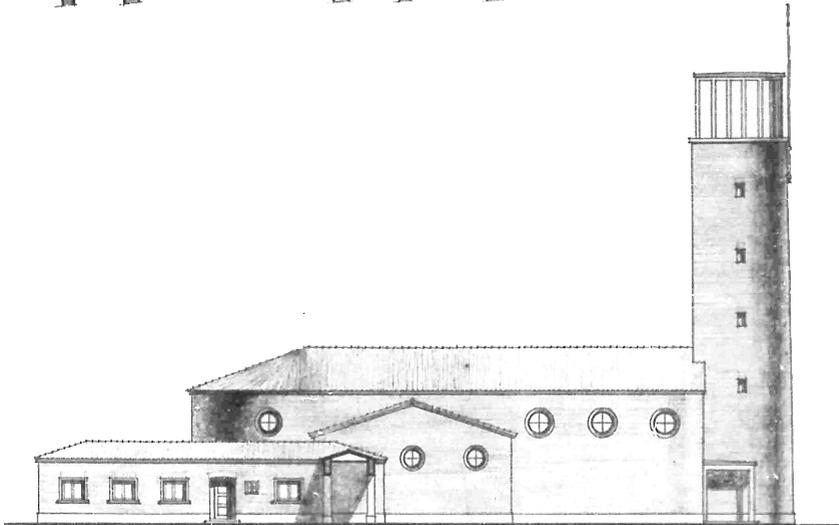
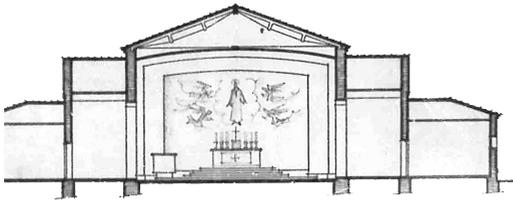
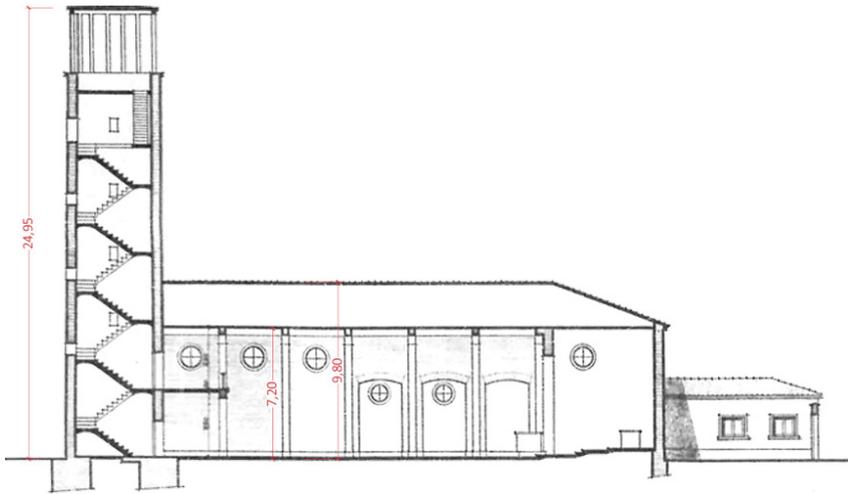
El pueblo de El Bayo fue diseñado por el arquitecto José Beltrán Navarro. La trama urbana, ortogonal e inflexible, se forma a partir de la calle principal con jardines en el centro que continúa la carretera de entrada al pueblo y converge en la iglesia, junto con la plaza y el conjunto de edificios públicos. Desde esta calle, surgen otras, paralelas y perpendiculares, que limitan las manzanas rectangulares.





Esta ortogonalidad también determina el diseño de la iglesia, acompañada de una simetría perfecta en toda su planta, si bien aparece un pórtico en su lado izquierdo que la une con el resto de edificios públicos de la plaza. La planta se compone de una nave central en la que se sitúan dos accesos en su extremo sur, uno a cada lado de la torre, y en su extremo norte, termina en un ábside semicircular. En este extremo, junto a la nave central, a partir de su punto medio, aparecen una serie de tres capillas a cada lado como una segunda nave que anticipan la entrada al conjunto parroquial en los dos lados este y oeste con la sacristía, despachos, vivienda del sacerdote, etc. Así, la zona del ábside queda acotada por dos alas simétricas, dando a un patio ajardinado. Una cubierta a dos aguas cubre la nave central, iluminada por ventanas circulares.

La torre del campanario, a diferencia de otras que veremos más adelante, está adherida a la nave de la iglesia, quedando su acceso dentro de la misma. De planta semicircular, se construye a partir de muros de ladrillo, al igual que el resto de la iglesia, y se corona por una especie de estructura a modo de pilares que acoge el campanario. En cuanto a la estructura de la iglesia, los contrafuertes que acotan la luz máxima de la nave central son visibles solamente en el interior, quedando al exterior una fachada lisa de ladrillo de adobe en su plano. Los siete pórticos que limitan la nave central, formados por pilares y vigas ligeramente arqueadas, soportan la cubierta a dos aguas. El resto del programa parroquial se resuelve con muros y cubiertas a un agua hacia el lado que no se pega a la iglesia. En el pórtico más cercano a la entrada, se coloca una segunda planta en la que se sitúa el coro. De esta manera, el acceso tiene una altura menor que el resto de la nave, lo cual hace que este espacio de transición entre el exterior y el interior anticipe la gran altura de la nave central de la iglesia. Este sistema se llevará a cabo en la mayoría de las iglesias.



Plaza de El Bayo.  
[MAGRAMA]



# SANCHO ABARCA

Abril, 1954.



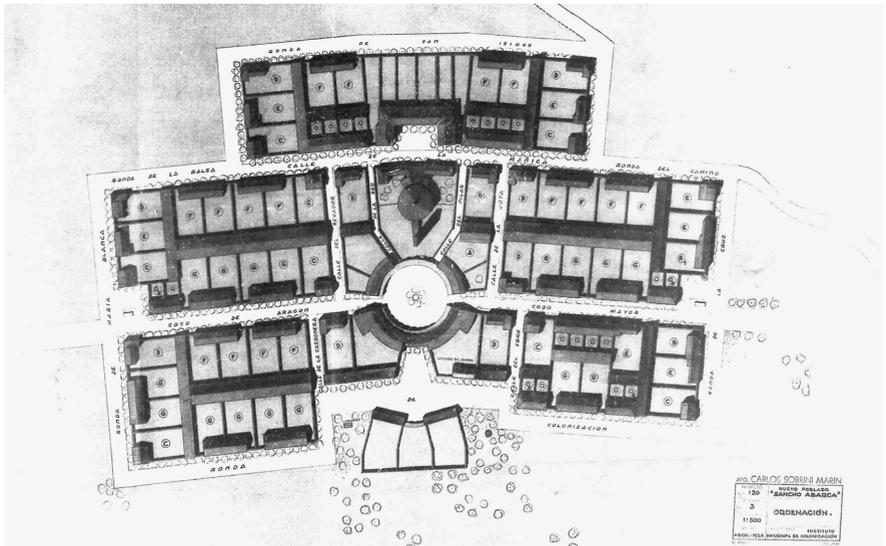
Vista aérea de Sancho Abarca.  
[MAGRAMA]

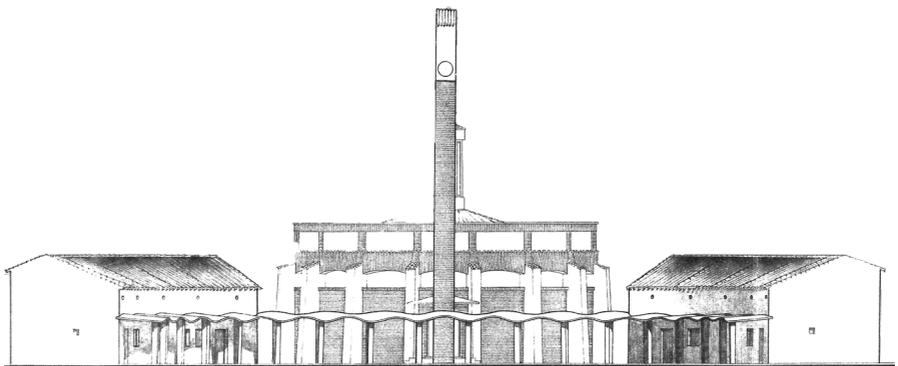
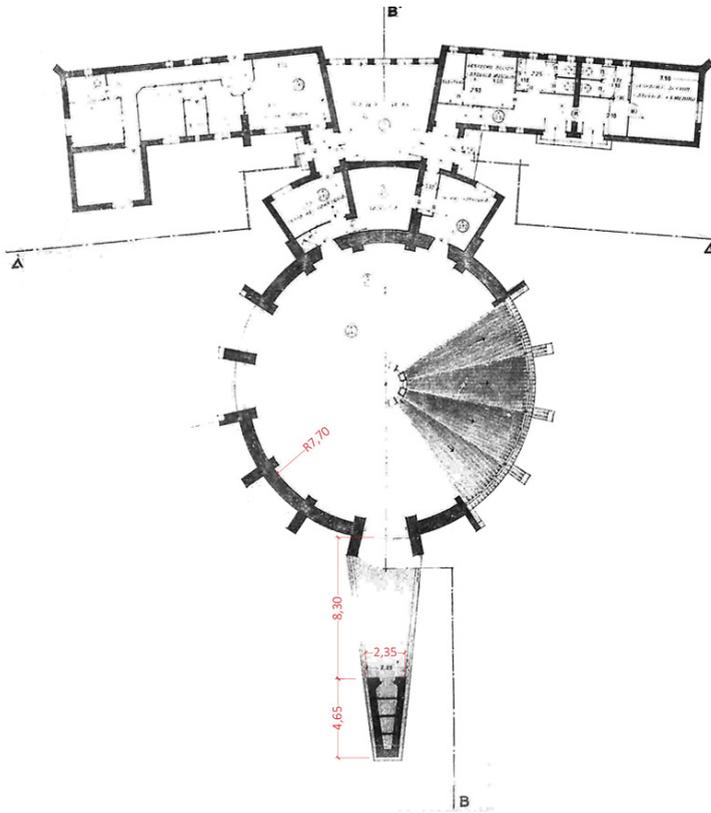
Sancha Abarca es el único pueblo que proyectó Carlos Sobrini en la Zona de las Bardenas y el segundo de toda su trayectoria en el INC, después de Rincón de Ballesteros en Cáceres. Quizá porque tuvo tan solo dos oportunidades para experimentar nuevas formas y técnicas, la obra de Sobrini tuvo un acento moderno, experimental e innovador reflejado en estos dos pueblos, no tanto en lo doméstico como en lo urbano, lo cultural y la percepción visual.

Sobre el trazado del pueblo, el arquitecto opta por un elemento “inusual pero no ajeno a la tradición: la plaza redonda porticada”.

Una plaza en la que se sitúa el ayuntamiento y otros edificios asistenciales y sociales, resguardados por el pórtico de cubierta ondulada de ladrillo y cemento continuo en todo su perímetro excepto cuando se corta en dos entradas a la plaza desde dos calles perpendiculares al eje director que alinea la iglesia, la plaza y las escuelas.

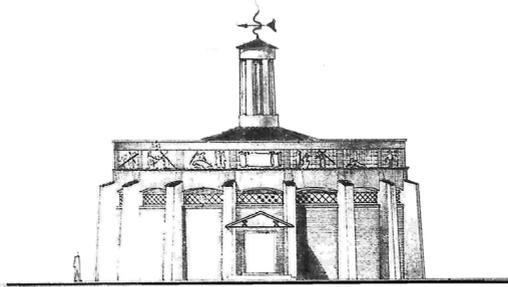
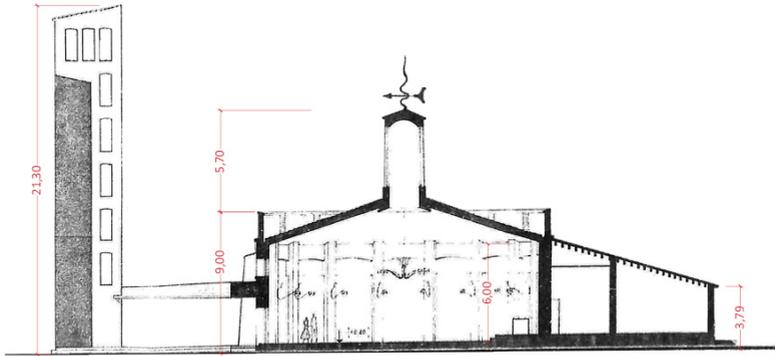
A partir del espacio exterior circular, la trama urbana se desarrolla de forma ortogonal, quedando marcando el esquema viario por medio de perpendiculares y paralelas al eje director nombrado anteriormente. Solo 4 manzanas de parcelas de vivienda se extienden hacia el exterior de la plaza.





La iglesia se sitúa detrás de la plaza, dejando visible el campanario por encima de la cubierta ondulada que la rodea. La planta es simétrica, al igual que lo es el pueblo a escala urbana, y circular, siguiendo con el patrón urbano que concibe del espacio público desde un primer momento. El acceso se sitúa sobre la marquesina que une la iglesia con la torre del campanario. Por lo que solo la iglesia es únicamente un volumen cilíndrico. En planta, la base circular se divide en “gajos” y en los alzados deja ver su estructura tanto en el exterior como en el interior. Entre estos “gajos”, aparecen ventanales de alabastro a una altura por encima de la marquesina de la entrada que dejan entrar la luz natural al interior de la nave. Además de esto, un cimborrio que actúa como cúpula en el centro del cilindro se levanta poco más de 3,50 metros sobre la cubierta de la nave principal y única, permitiendo la entrada de luz en todo su perímetro por medio de pequeñas ventanas alargadas. La cubierta a un agua que envuelve toda la nave no se ve desde el exterior, pues un friso con la misma altura la oculta y solo deja ver el cimborrio elevado en el centro del cilindro. De esta manera, Sobrini deja claro los elementos arquitectónicos que quiere destacar y la sensación que crea al usuario al verlos.

En cuanto a la torre, de planta trapezoidal y simétrica en su eje, coincide en su lado más largo con la entrada a la nave, situada en uno de los gajos que la dividen en planta. A diferencia de otras torres, la de Sancho Abarca es continua en toda su altura hasta llegar al campanario, es decir, el campanario no se convierte en otro elemento encima de la torre, sino que es un todo continuo. Sí que en materialidad se muestran los dos elementos que usa en todo el conjunto parroquial: ladrillo y enfoscado. A partir de la marquesina de entrada, se colocan ventanas alargadas verticalmente hasta la zona del campanario, donde se añaden dos más horizontales.



Iglesia de Entrerriós. Alejandro de la Sota. [MAPAMA]

En el lado opuesto al campanario, en el extremo del ábside, se le adhieren a la nave dos alas simétricas de una sola planta donde se ubican la vivienda del párroco y el local de acción católica, detrás de la sacristía y a partir de una sala común. En sección, la cubierta de estas pastillas continúa la de la nave de la iglesia (oculta por el friso).

En fachada, la combinación del ladrillo con partes lisas muestra partes de alzado de ladrillo con partes lisas de, mostrando el proceso constructivo, los elementos que componen al conjunto y su jerarquía.

Como referente similar, cabe destacar la iglesia de Entreríos, pueblo de colonización de Badajoz, de Alejandro de la Sota. Guarda similitudes con la iglesia de Sobrini en las formas de la nave y el espacio porticado que lo rodea, aunque el ejemplo de De la Sota es más canónico.



Campanario de la iglesia de Sancho Abarca.

[MANUEL CALZADA PÉREZ. Pueblos de Colonización III: Ebro, Duero, Norte y Levante. Itinerarios de Arquitectura 05. Fundación Arquitectura Contemporánea. Córdoba, 2006]

# VALAREÑA

Mayo, 1954.

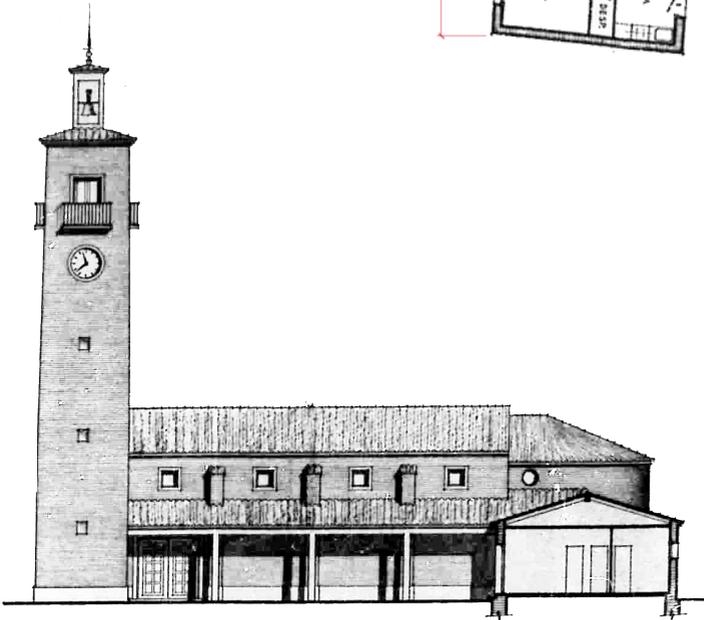
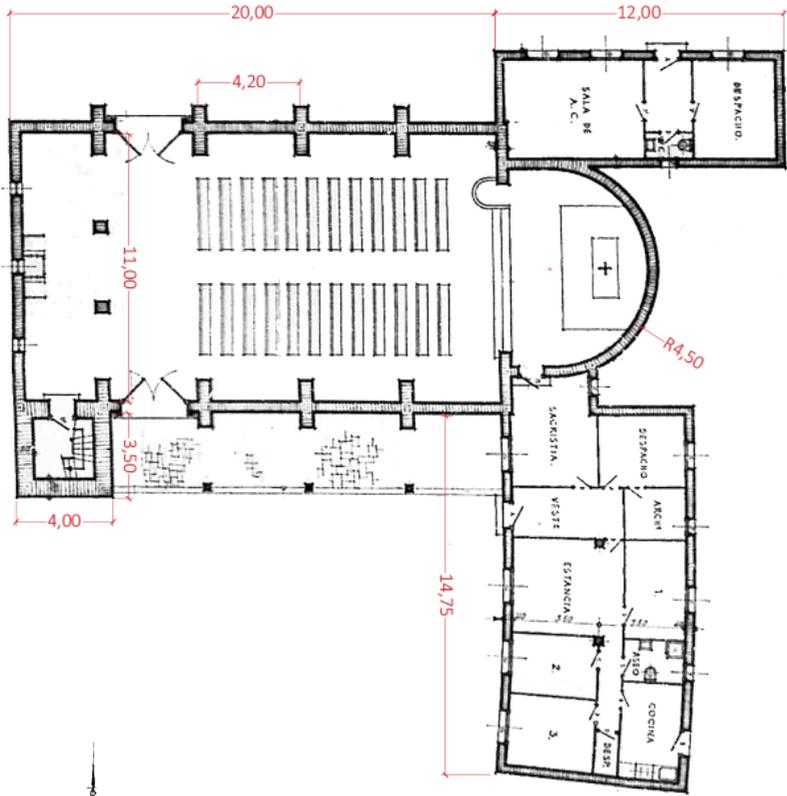


Vista aérea de Valareña.  
[MAGRAMA]

La primera fase del pueblo de Valareña, cuyo nombre alude a un barranco cercano, fue diseñada por José Beltrán Navarro, el cual realizó su ampliación en marzo de 1961 junto con Antonio Barbany. Posteriormente, se realizó otra ampliación al otro lado de la carretera de Ejea-Tudela.

En el caso de Valareña, en los inicios solo llegaba una carretera directa al pueblo y tenía como destino la plaza mayor, donde se sitúan los edificios administrativos y asistenciales. Desde aquí, un eje perpendicular principal, ajardinado, con viviendas de colonos en sus alzados, lleva hasta la plaza de la iglesia situada en su lado opuesto. Este segundo espacio lo comparten la iglesia, la casa rectoral, hermandad sindical y las viviendas de los maestros. La trama urbana es aparentemente ortogonal pero se introducen líneas curvas en las calles que ayudan a romper la monotonía de largas vías. Además, los espacios libres como la plaza de la iglesia sirven para incorporar diferentes formas urbanas.





La iglesia del pueblo de Valareña presenta diversas particularidades, en cuanto a función (uso), construcción y materialidad. Compositivamente, consta de una nave principal, un ábside semicircular en su fachada posterior y un espacio de dos alturas porticado, tanto en planta baja como en la zona del coro. A este bloque en la fachada principal, se le añade la torre del campanario en el extremo este, en el lado de la plaza. A cada lado del ábside se desarrollan en dos alas el local de Acción Católica y la casa rectoral, dando su parte posterior a un jardín insignificante que linda con las parcelas de vivienda de los colonos.

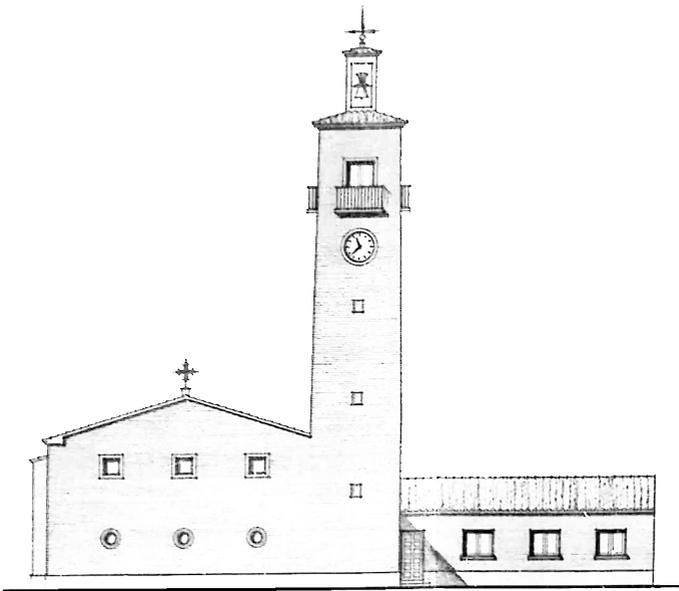
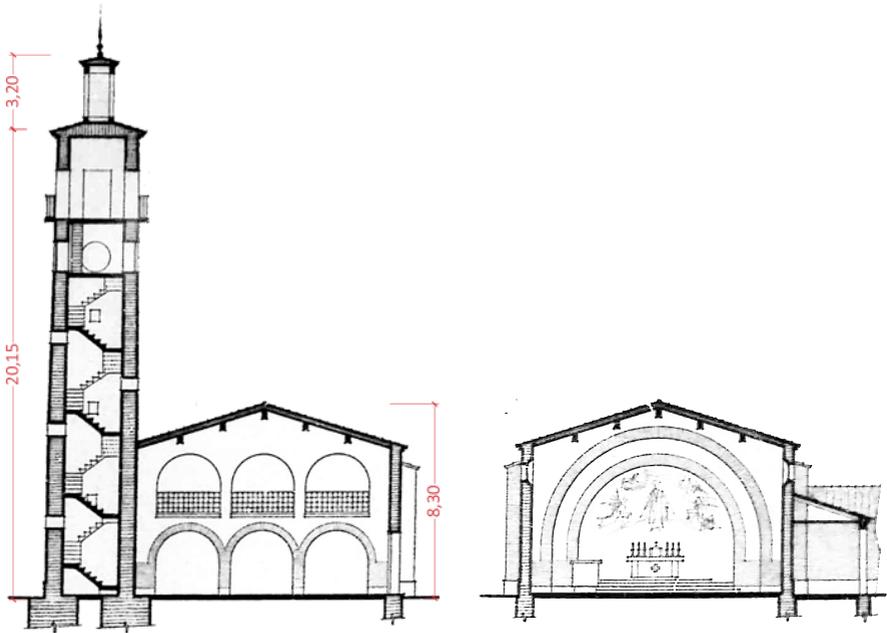
Hacia el alzado de la plaza, aparece una zona de porche que recoge el acceso principal pensado inicialmente. En los planos de proyecto, había dos entradas que se ubicaban en los laterales de la nave principal, quedando la fachada principal libre de accesos. En la ejecución de las obras, se debió de eliminar un acceso lateral, que daba a una calle y se conservó el de la plaza, abriendo uno nuevo en el alzado principal de la nave.

La nave principal se cierra con una cubierta a dos aguas, dejando vista su estructura de madera en el interior. Los cuatro pórticos (cada casi 4 metros) se manifiestan en el exterior a través de contrafuertes y en el interior se convierten en grandes arcos de medio punto que cubren una luz de unos 11 metros. El resto de la estructura se resuelve con muros de ladrillo, visibles al exterior.

La iluminación se realiza por medio de pequeñas ventanas cuadradas en todos los alzados de la nave y en el alzado principal aparecen otras circulares alineadas a estas.

La torre es un prisma de base cuadrada continua en toda su altura hasta llegar su parte más alta donde se añaden balcones en sus cuatro alzados. Como campanario, aparece otro prisma encima más pequeño y abierto.

En cuanto a la materialidad, a diferencia de la mayoría de iglesias de los pueblos de la zona, la de Valareña muestra en todo su exterior y en parte en el interior muros de ladrillo y tan solo un zócalo de piedra caliza de Bardenas en fachada.



Interior de la iglesia.  
F: cincovillas.com



Fachada principal  
de la iglesia.



Fachada lateral  
junto al espacio  
ajardinado.



# PINSORO

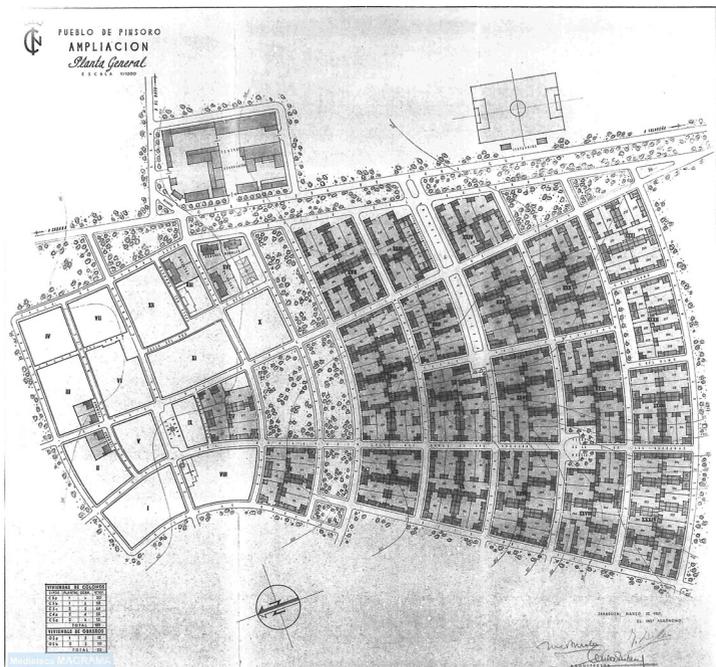
Junio, 1954.

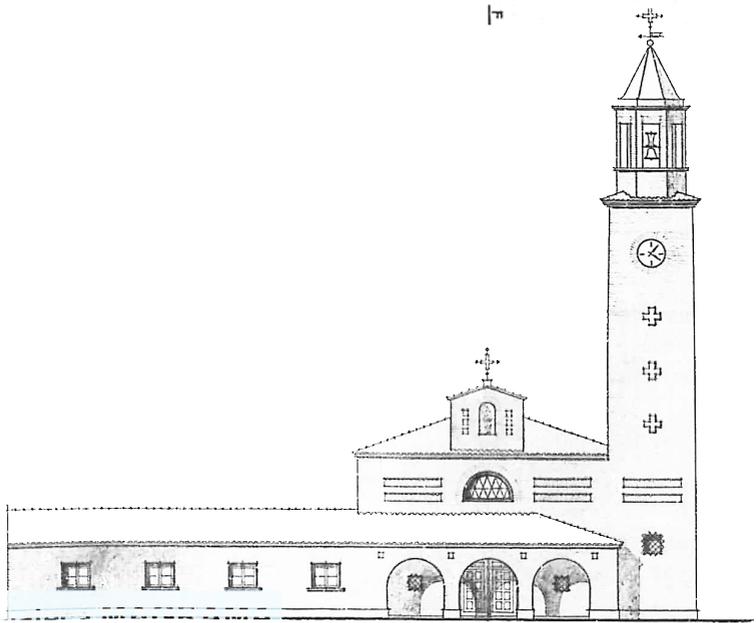
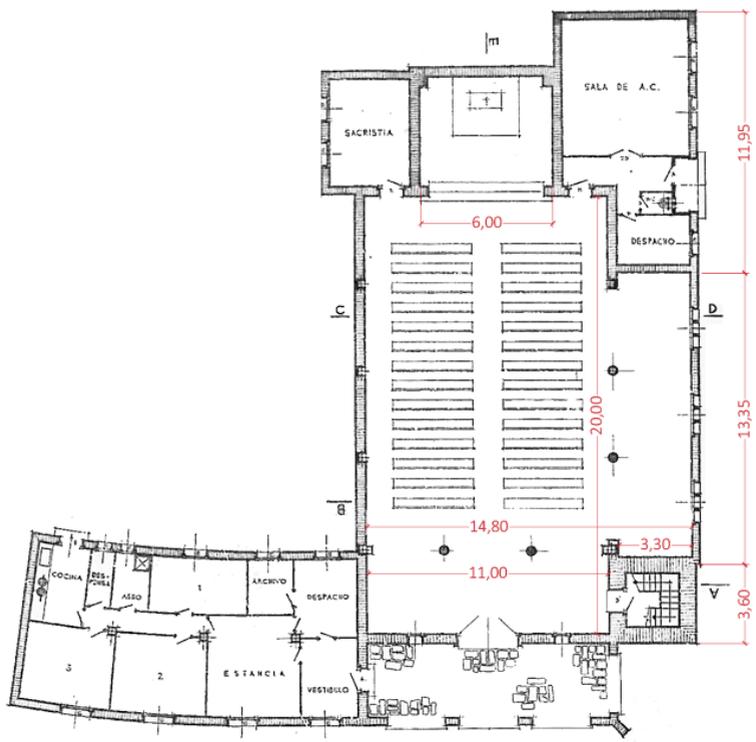


Vista aérea de Pinsoro.  
[MAGRAMA]

El pueblo de Pinsoro fue proyectado por José Beltrán Navarro y años más tarde se hicieron dos ampliaciones, una al sur y otra al norte, duplicando casi el número de viviendas que habían sido construidas en la primera fase. La trama urbana de la primera fase del pueblo puede parecer a simple vista que esté pensada con la misma ortogonalidad e invariabilidad que el resto de pueblos de colonización, pero al analizar el plano a escala urbana los espacios públicos exteriores están más representados que en ningún otro poblado. El esquema no es tan rígido, ya que, desde el punto que nacen las calles, adoptan un sentido ligeramente curvo que tiende a cerrarse en la parte oeste, como si abrazaran la iglesia.

La calle principal que lleva a la iglesia, es menos perceptible a nivel estético que en otros pueblos, pues todas las calles cuentan con jardines a ambos lados. Desde las calles ajardinadas, aparecen entre manzanas otros callejones que se abren a pequeñas plazas, algunas vinculadas con edificios importantes.



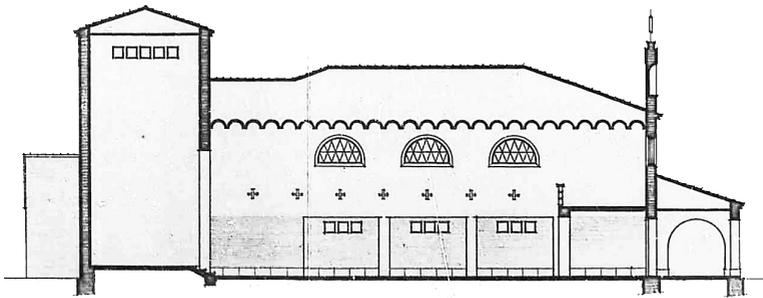
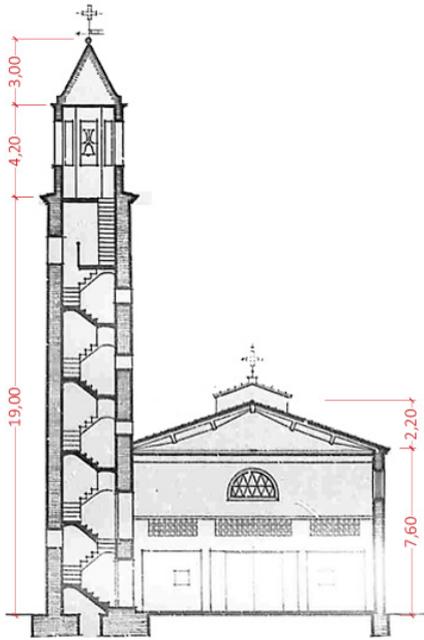


En relación con la primera fase, las ampliaciones son muy diferentes. La desarrollada al norte, con una trama completamente ortogonal y rígida, toma como referencia la calle que nace de la plaza mayor. La ampliación sur también tiene como referencia la plaza, pero sus calles perpendiculares son concéntricas a este punto, por lo que la trama resulta más orgánica pero no menos monótona. Como constante en todos estos pueblos, la torre se percibe desde la entrada del pueblo. En particular, en Pinsoro, conforme se recorre la vía principal, el campanario queda enmarcado sobre el arco, a partir del cual se adivina la importancia de ese espacio para la comunidad.

A nivel de la cota de la plaza mayor, tres arcos peraltados recogen el acceso a la iglesia y la entrada a la vivienda del sacerdote, un ala que se prolonga hasta una vivienda de colonos en esa manzana. Quizá la iglesia de Pinsoro sea la menos sencilla en cuanto a forma y composición. Sobre la nave principal sobresalen dos bloques más bajos, de una sola planta, el comentado anteriormente en la fachada principal vinculado a la entrada y el otro en una fachada lateral que sigue en planta la alineación de la torre con la calle. En el otro lateral, un patio ajardinado resuelve la L que forman el ala de la casa rectoral con la fachada sur de la iglesia. Desde el interior, es permeable la conexión de la nave principal con los dos bloques citados por medio de pilares de sección circular. De esta manera aparecen dos espacios con altura mínima

En el lado posterior de la nave principal un ábside cuadrado sobresale en planta y alzado iluminando cenitalmente el altar. A este mismo nivel y de una sola planta, quedan la sacristía y un local para Acción Católica, uno a cada lado. Este último tiene acceso al exterior desde la fachada norte de la iglesia, formando parte del bloque que se alinea con la torre.

La torre, un prisma cuadrado que se coloca en la esquina noreste de la nave central sirve de unión entre los dos bloques de planta baja. El campanario se resuelve con un prisma de base octogonal y cubierta triangulada, similar a otros más antiguos.



Es decir, el conjunto sacro puede explicarse por los distintos volúmenes. El más grande corresponde a la nave principal; detrás, el más alto, al ábside; el de la torre, alineado en planta en la fachada principal y saliente en un lateral, con el que se alinea otro de una sola planta en esta misma fachada; y otro similar sobresale en el alzado principal.

La estructura de la nave principal se lleva a cabo por pórticos de pilares separados cada 4 metros, con una luz de 11,50 metros, y el resto de los elementos se resuelven con una estructura de muros de carga.

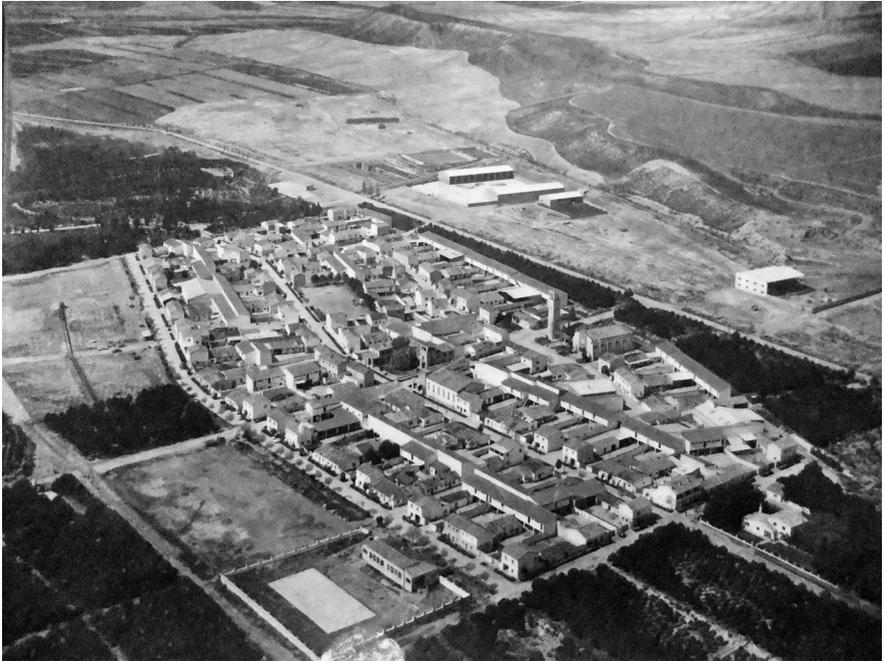
La iluminación de la nave principal se consigue con ventanas semicirculares entre los pórticos y una igual en la fachada principal. La cubierta es a dos aguas y en el interior se ve una estructura arqueada de madera formada por vigas.



Alzado principal de la iglesia.

# SANTA ENGRACIA

Julio, 1954.

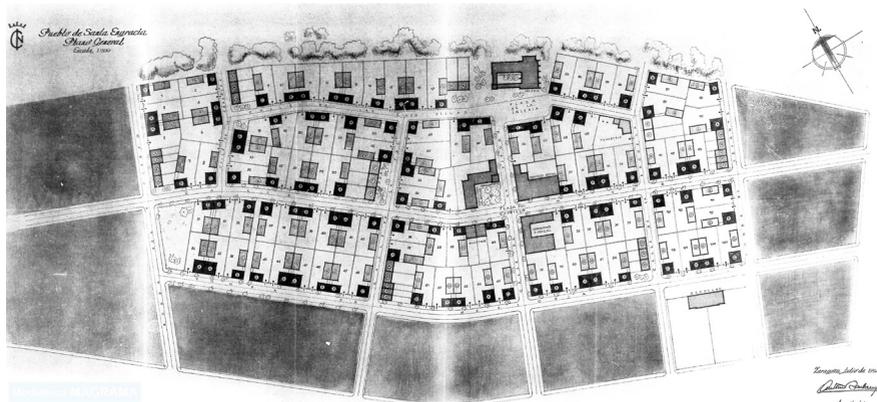


Vista aérea de Santa Engracia.  
[Personal]

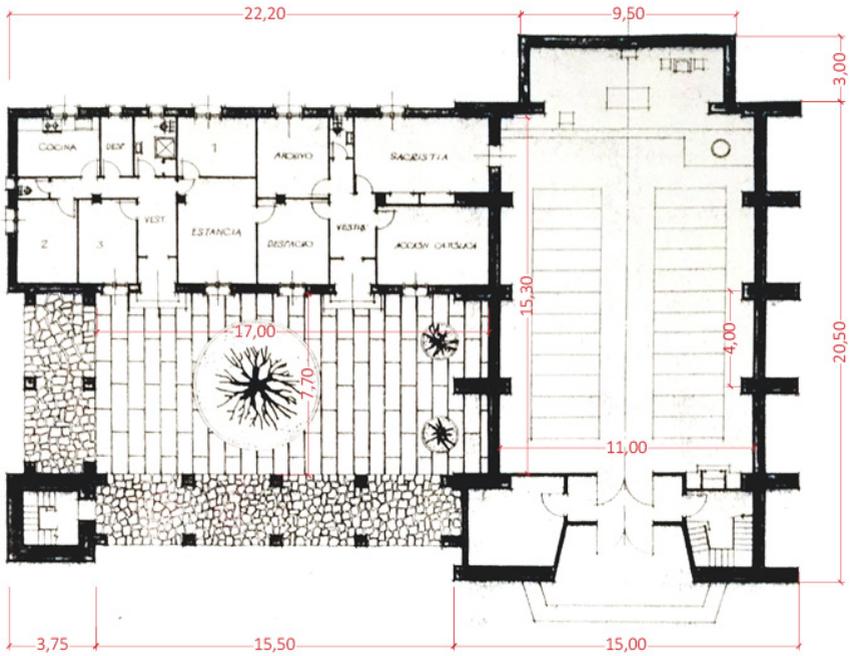
Santa Engracia es uno de los dos pueblos que proyectó en solitario Antonio Barbany Bailo en la Zona del Canal de Bardenas, el otro es Campo Real. Aunque como es de esperar, su colaboración con compañeros de profesión en otros pueblos de la zona adquiere una influencia perceptible, a priori, en el análisis conjunto de todos ellos.

Acerca del trazado urbano de Santa Engracia puede pensarse que inicialmente fue concebido a partir de una trama ortogonal y sin ninguna intención urbanística: una larga calle y otras dos que la cruzan. A partir de una retícula que alberga manzanas, las calles toman distintas directrices para evitar un recorrido monótono, invariable y anodino. De esta manera, la percepción de la calle larga se desvanece y surgen diversas perspectivas ligadas a una arquitectura sugestiva. La geometría de unas manzanas rectangulares en un principio adopta nuevas formas condicionadas por los cambios de directriz de las calles, todas ellas ajardinadas.<sup>14</sup>

A diferencia de otros pueblos de la zona, aquí Barbany propone dos plazas más pequeñas en las que se ubican los principales edificios. Ambas se sitúan



14 Como curiosidad, el pueblo de Santa Engracia fue el ganador en varias ocasiones del concurso de embellecimiento rural. Al parecer, tras los contratiempos sufridos, cuando se tuvo que arreglar todo el pueblo para la llegada de los colonos tras diez años abandonado el INC se encargó de embellecer las calles y espacios libres, pues las condiciones del pueblo no eran buenas en un primer momento.



en un mismo eje si se tiene en cuenta la voluntad del arquitecto y la casi “norma” a la hora de diseñar estos pueblos: desde la entrada del pueblo, sobre la calle que continúa la carretera, se erige la torre de la iglesia.<sup>15</sup>

Pero la carretera se debió de hacer en el sitio equivocado y es continua a la calle mayor, en cuyo centro se ubica la plaza mayor con los edificios administrativos, el ayuntamiento, el consultorio médico, el edificio social y las viviendas de los maestros. Una calle más hacia el Norte, se ubica la plaza de la iglesia como un ensanchamiento del vial, rodeado de casas de colonos, de la iglesia y de su torre.

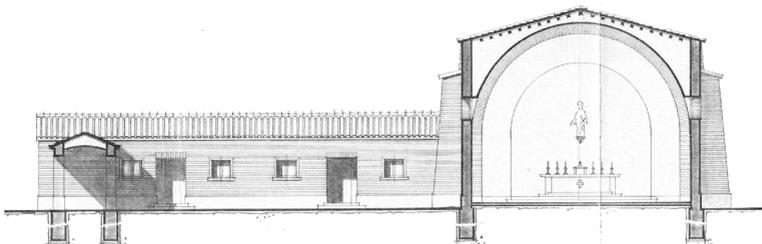
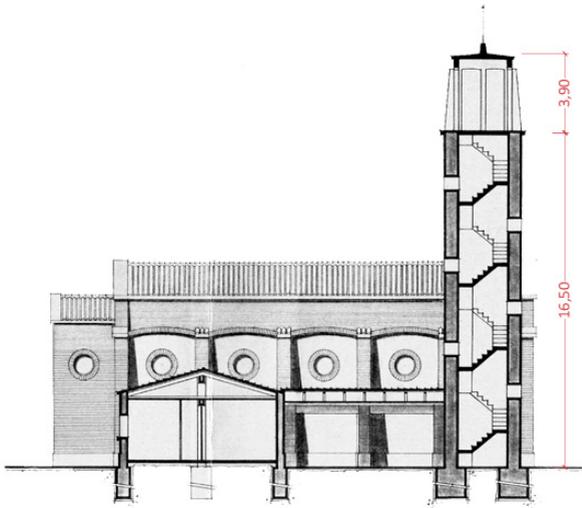
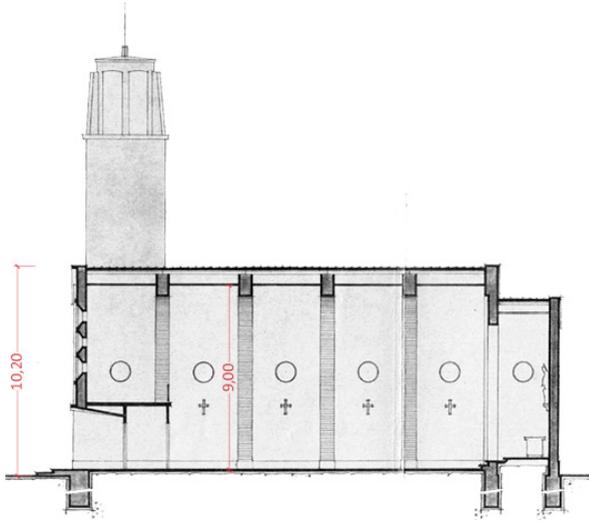
El conjunto parroquial de Santa Engracia presenta un esquema sencillo y limpio, como piezas que se posan sobre un espacio diáfano. Elevado sobre el nivel de la calle, pueden diferenciarse 3 volúmenes unidos pero no pegados. El más grande corresponde a la iglesia, el más bajo a la casa rectoral y el más alto la torre del campanario.

La nave principal es un volumen de planta rectangular protegido por una cubierta a dos aguas. En su lado posterior, se le añade un ábside rectangular un poco más bajo que la misma.

La estructura de la nave principal es visible tanto desde el interior como desde el exterior, dejándose ver en sus alzados laterales los contrafuertes de piedra caliza que sustentan los muros. En el interior se convierten en arcos peraltados, separados 4 metros entre los cuales se intuye la inclinación de los planos de la cubierta. La entrada de iluminación natural se realiza por medio de ventanas circulares de alabastro a un nivel de mitad de altura de

---

15 Las palabras escritas por Barbany en la Memoria del Proyecto del pueblo de Santa Engracia: “En dirección Norte-Sur, tiene la entrada principal al pueblo, por la calle de la Virgen, encontrándose con la Plaza del Caudillo en donde están situados todos los centros oficiales y al fondo de la calle, se encuentra la torre de la Iglesia, habiendo un ensanchamiento, que forma la plaza de la Iglesia.”



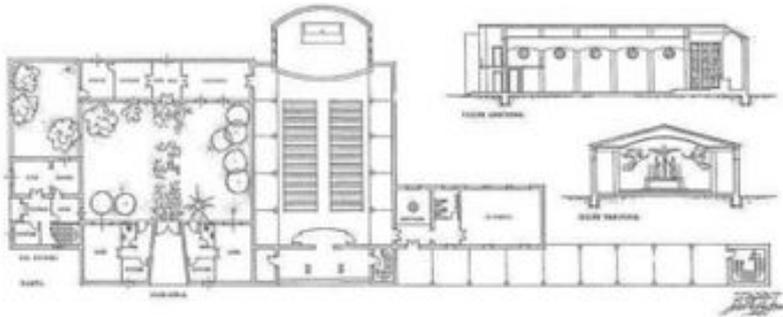
En el alzado sur, el principal, se añade otro eje estructural a la nave para ubicar el baptisterio y las escaleras para subir al coro en los extremos y el acceso a la iglesia en el centro. Este último se retrasa hacia el interior hasta casi el siguiente pórtico.

En la fachada principal de la iglesia, se muestra tanto el volumen de la nave como la estructura que la sustenta, añadiéndose al perfil de la nave con cubierta a dos aguas el de los contrafuertes. En materialidad, se puede dividir en tres franjas verticales. Las de los extremos (contrafuertes y parte de la nave) son de piedra caliza; y en el medio, una franja de ladrillo sobre el

A diferencia de otras, la torre de la iglesia de Santa Engracia no se pega a la iglesia, aparece separada de la nave. Igual en todos sus alzados, su exterior muestra la materialidad de la zona en toda su altura. Al llegar al campanario, una estructura de tres pilares en cada cara sujeta las campanas.

La unión de los tres elementos (iglesia-torre-casa rectoral) se realiza mediante un pórtico de pilares de piedra, que une de forma perpendicular la nave principal con la torre y la torre con la casa. Al final, los tres elementos quedan reflejados en un limpio alzado principal que, a mi modo de ver, respeta a la perfección la escala, la función y la realidad para la que se construyó.

Un ejemplo coetáneo que guarda analogías en planta es el conjunto parroquial de San Isidro de Albaterra, de Fernández del Amo. Los elementos comunes son la torre del campanario exenta de la nave principal, los porches porticados que unen la iglesia con la torre y el patio ajardinado. También se parece en planta a la iglesia de Esquivel (Sevilla), de Alejandro de la Sota, por la disposición de los distintos elementos del conjunto, a modo compositivo.



Planimetría de la iglesia de San Isidro de Albatara.  
[fernandezdelamo.com]



Iglesia de Esquivel.  
[Fuente desconocida]



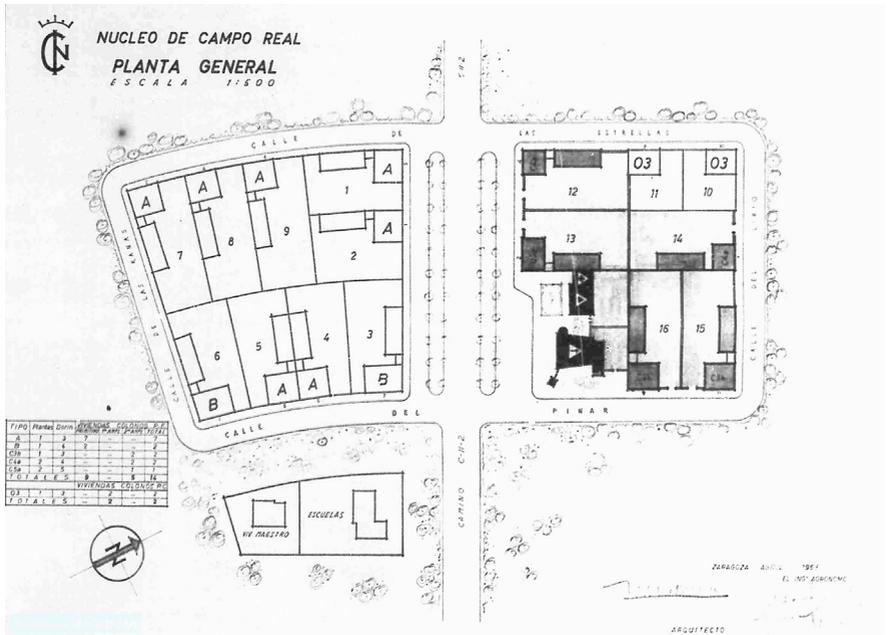
Fachada principal de la iglesia.



Interior de la iglesia.

# CAMPO REAL

1959.



Trazado urbano de Campo Real.  
 [Archivos INC]

El pueblo más pequeño que construyó el INC en la zona de las Bardenas fue obra conjunta de los arquitectos José Borobio y Antonio Barbany. Con tan solo 17 viviendas se desestimó el esquema programático llevado a cabo hasta ahora en los nuevos pueblos debido a que suponía un costo demasiado alto para el número de colonos que habitaría el pueblo. Por ello, solo se construyó la iglesia y el ayuntamiento.

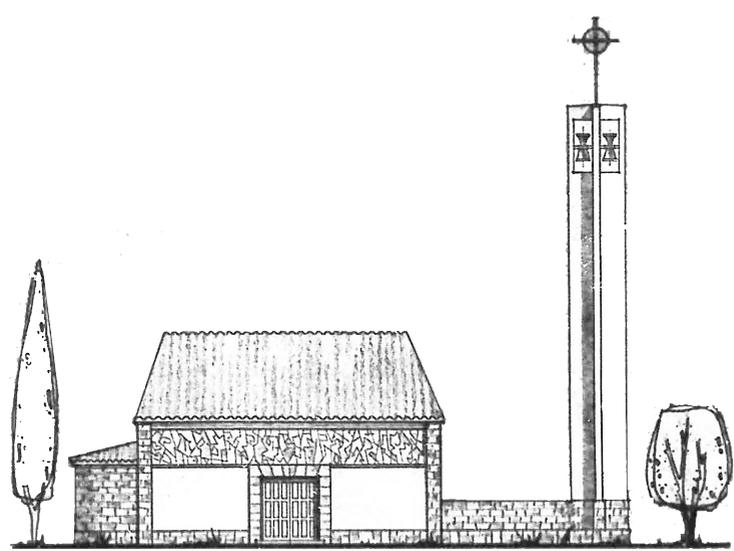
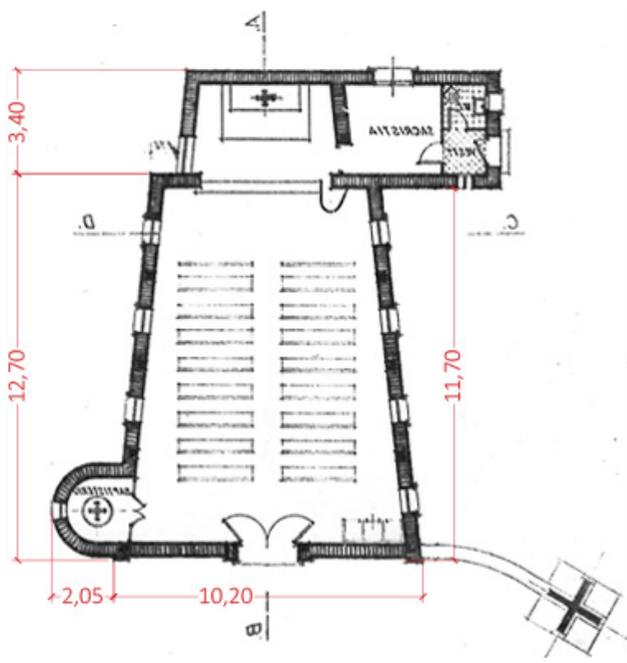
La carretera que lleva al pueblo se convierte en él en una calle ajardinada, abriéndose en un extremo de manzana una plaza en la que se ubican el ayuntamiento y la iglesia.

La planta de la iglesia es un trapecio al que se le añade otro más pequeño y de menor altura en su parte posterior a modo de ábside, al que se adhiere otro elemento más bajo con la sacristía. En la fachada principal, como un saliente de la nave, se sitúa el baptisterio con planta semicircular. El acceso se abre en el mismo muro, sin ninguna zona de porche o entrada.

El alzado principal es liso, blanco, hasta la zona de la altura de la puerta, que se remata con un marco de piedra de las Bardenas (utilizado en el resto de fachadas), junto con las líneas de arista de los extremos. Por encima de ese nivel, una gran vidriera de colores de motivos religiosos con formas modernas en toda la longitud de la fachada permite la entrada de luz al interior de la nave. Con el mismo fin, aparecen ventanas cuadradas a una altura superior en las fachadas laterales. También, en el ábside, en el lateral que quedaba libre (en el otro se sitúa la sacristía) hay otra vidriera más alargada del mismo carácter que la de la fachada principal.

La nave deja ver en el interior la estructura de su cubierta inclinada de un agua formada por vigas de hormigón que van apoyadas sobre pilares, también de hormigón armado, de sección cuadrada dentro de los muros.

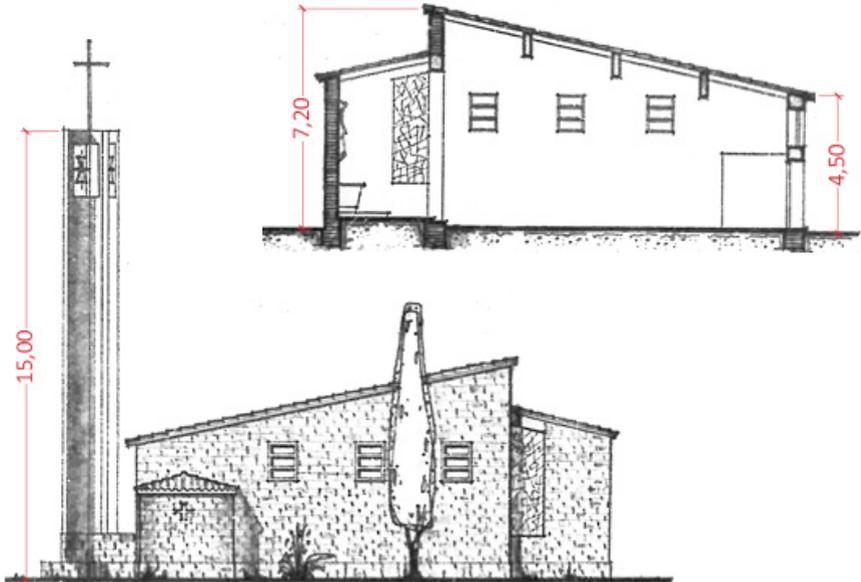
La torre del campanario se desvincula de la nave de la iglesia, tanto física como formal y constructivamente. Solo aparece un zócalo de piedra de la Bardena, materialidad viene del resto de fachadas de la iglesia y continúa (a nivel de zócalo) en la torre. Sobre esto, crece un elemento vertical de



hormigón armado formado por cuatro planos verticales perpendiculares formando en planta una cruz griega. En la parte de arriba, a unos 15 metros, se abren rectángulos en cada uno de estos elementos verticales para albergar las campanas.

Hay que decir que esta conexión entre la iglesia y la torre solo consta en los planos del proyecto, pues en la realidad no existe ningún zócalo, por lo que la desvinculación entre los dos elementos es aún más perceptible. Tras analizar y estudiar diversos libros y plataformas digitales acerca de los pueblos de colonización, hay un caso similar al de Campo Real en la zona de Monegros: el pueblo de Cantalobos. En particular, las iglesias son muy similares, teniendo en común rasgos generales y diferenciándose de elementos triviales.

Por otro lado, la novedad que guarda el campanario de hormigón también es notable en otros ejemplos de como en del pueblo de Rincón de Ballesteros, aunque aquí no está exento de la iglesia.





Iglesia de Cantalobos.  
[Francisco Máximo Monclús Rodrigo]



Iglesia de Rincón de Ballesteros.  
[Sebastián Aguilar, fotopaíses.com]



Fachada principal de la iglesia.

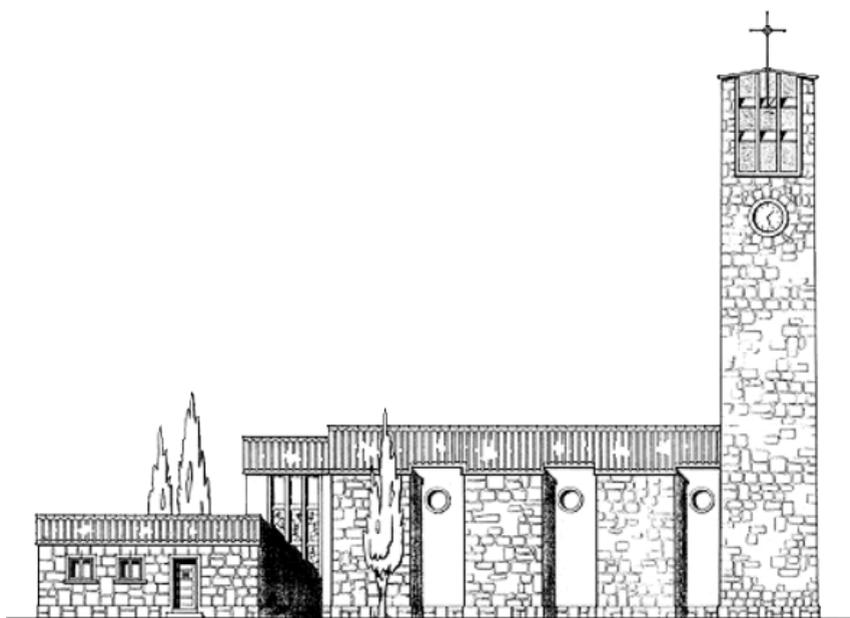
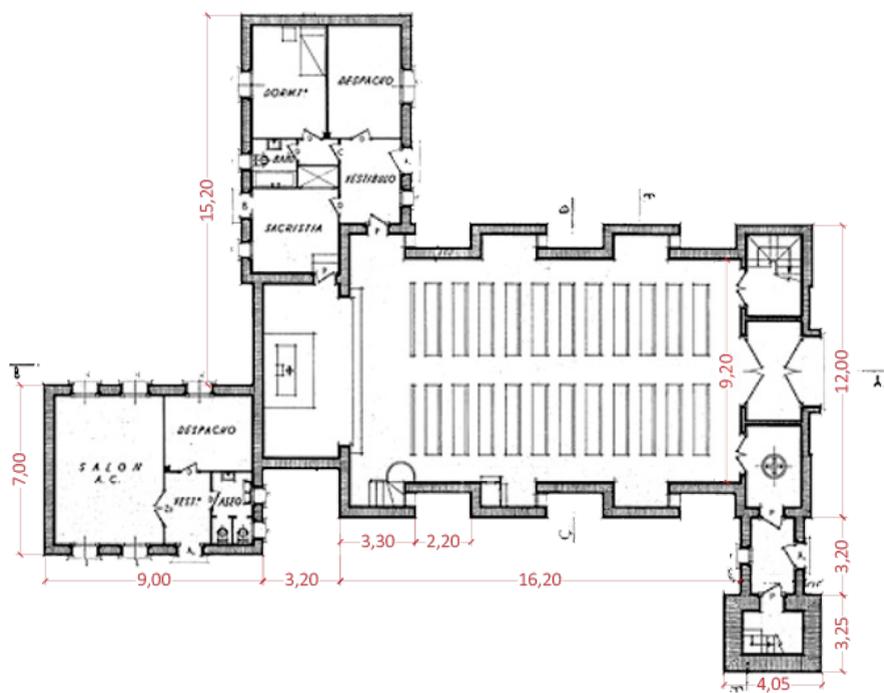
ALERA

Abril, 1960.



Vista aérea de Alera.  
[MAGRAMA]



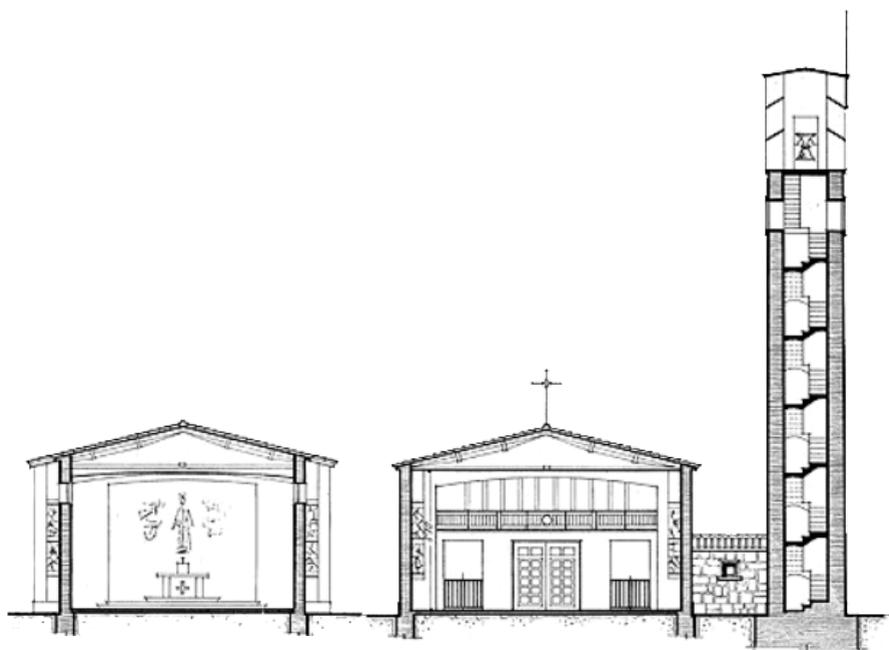
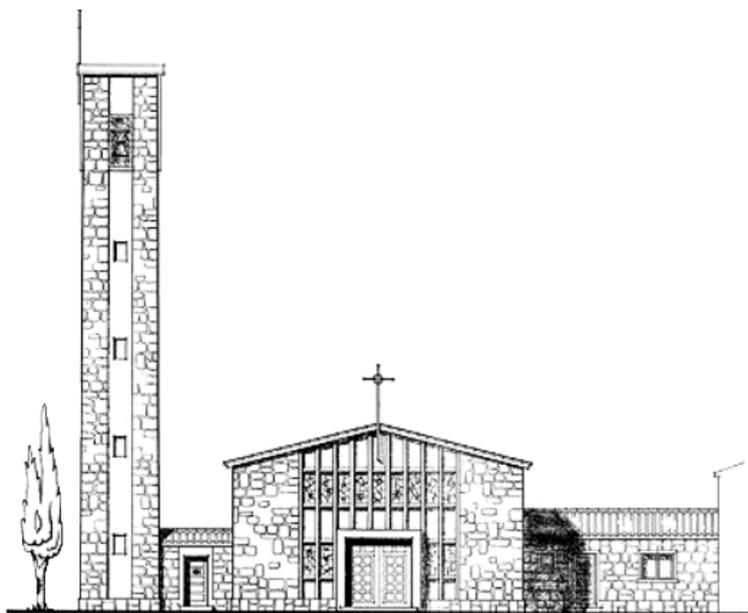


La forma de Y deja dos alas de que se abren al paisaje y deja entre ellas otras dos manzanas de vivienda y un pequeño jardín en la parte más estrecha al que da el edificio social. En la parte más baja de la Y, se sitúa la plaza mayor adaptada al trazado y rodeada de edificios sobre pórticos que albergan la administración, dos viviendas de colonos y las viviendas de maestros. Seguidamente se asienta la iglesia y la torre del campanario, visible desde la entrada del pueblo. Frente a esta plaza, aparece un parque junto a las escuelas. Hacia la entrada del pueblo, se desarrollan dos manzanas más.

Seguidamente se asienta la iglesia y la torre del campanario, visible desde la entrada del pueblo. Frente a esta plaza, aparece un parque junto a las escuelas. Hacia la entrada del pueblo, se desarrollan dos manzanas más.

Sin embargo, toda la organicidad que tiene el trazado urbano del pueblo de Alera no se refleja en sus edificios. La curvatura de la calle principal que lleva a la iglesia no se traslada a la geometría y composición de la misma. De líneas rectas y aspecto duro, su planta parece formarse a partir de una retícula de líneas perpendiculares. En planta, la nave central de la iglesia se compone de un gran rectángulo al que se le añaden en sus lados largos tres salientes rectangulares (de unos 3,20 metros en su lado largo), sin llegar a convertirse en capillas, los cuales permiten la entrada de luz natural a través de vidrieras alargadas situadas en el alzado oeste (en su lado corto) de cada saliente. También se abren ventanas circulares en el muro de la nave, entre los salientes y otra vidriera en el alzado sur del ábside. Éste sobresale en forma de rectángulo en la parte trasera de la nave principal con casi la misma altura. La cubierta a dos aguas de la nave principal se prolonga hasta el volumen del ábside.

Hacia la plaza mayor, entre las viviendas de los maestros y el ábside, se desarrolla un ala de planta baja con la sacristía y la vivienda del párroco; ésta última con un acceso desde el exterior que da a la plaza. Al otro lado del ábside, otra ala dedicada a Acción Católica con salida también al espacio ajardinado que está detrás del campanario.



Desde la nave principal, se añade otro volumen de iguales dimensiones que los salientes de los laterales citados anteriormente para conformar la fachada principal. En esa línea de espacios, se ubica el acceso en el centro, el baptisterio y las escaleras para subir al coro, situado encima de estos tres. En el mismo eje, se sitúa un pequeño paso que la une con la torre del campanario.

Usando los materiales locales de la zona de la Bardena, Borobio experimenta en fachada nuevas formas y técnicas. La parte que se corresponde en planta al baptisterio y las escaleras, la deja de piedra caliza, como el resto del exterior de la iglesia. En el centro, la zona que rodea la entrada, coloca diez costillas pilares de hormigón armado separados en una longitud de unos 7 metros, que permiten la combinación de partes opacas con vidrieras en la parte del coro y en la planta baja, como si las líneas de la retícula que usa en planta las trasladara también al alzado.

La torre y el campanario, a diferencia de algunas de otros pueblos, tienen alzados diferentes dos a dos. Los alzados principal y posterior, la cara se divide en tres partes verticalmente, dejando en los extremos la materialidad de la piedra y en centro una parte lisa con pequeñas ventanas (la de más arriba, que corresponde al campanario, es más grande). En los otros alzados, la piedra está presente en toda la superficie y en la parte del campanario se utiliza la misma estrategia que en la fachada principal de la nave: elementos verticales separan partes opacas y partes libres, dejando ver tras ellas las campanas.



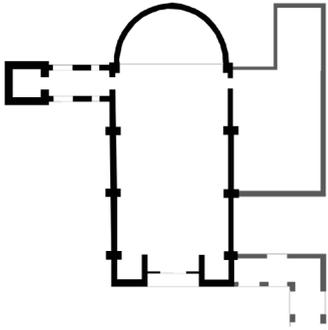
Fachada principal de la iglesia.



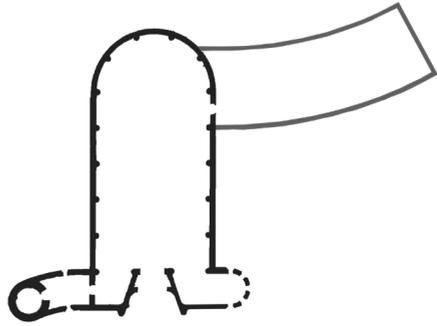
Plaza mayor compartida por la iglesia y los edificios administrativos

#### 4. COMPARATIVA DE LOS CASOS DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN FINAL.

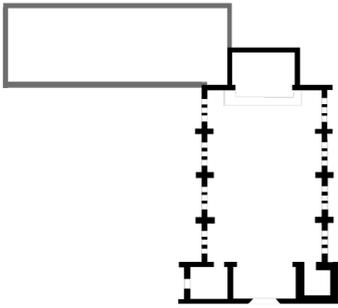
A continuación, se expone de manera gráfica la comparación, a la misma escala, de las diez iglesias analizadas anteriormente. Queda así demostrada la importancia de la presencia de la iglesia como elemento arquitectónico en el trazado urbano y en la percepción visual del conjunto. De carácter vernáculo, moderno o vanguardista, el contexto visual que genera la iglesia desde fuera y desde dentro del pueblo demuestra la oportunidad de experimentación que tuvo la arquitectura a lo largo de casi cuarenta años y en particular, en la zona estudiada, durante siete años y la resultante evolución de la arquitectura sacra rural.



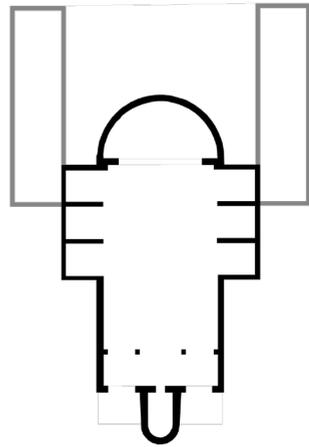
Bardenas



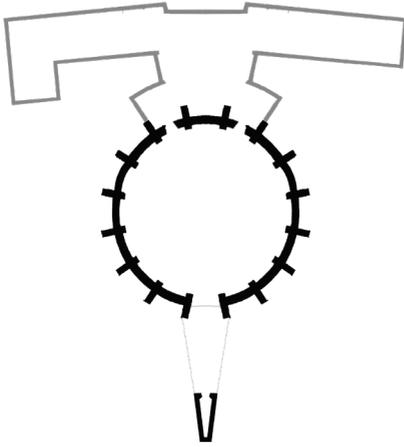
El Sabinar



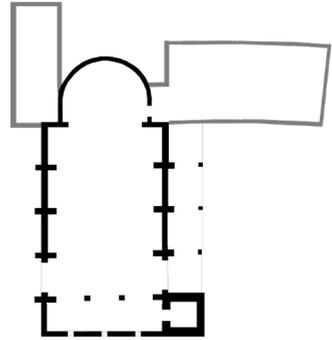
Santa Anastasia



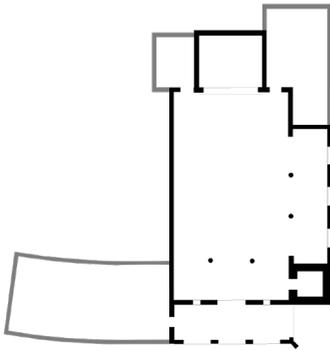
El Bayo



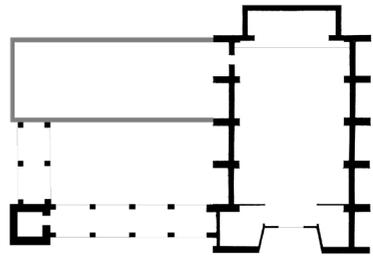
Sancho Abarca



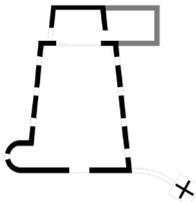
Valareña



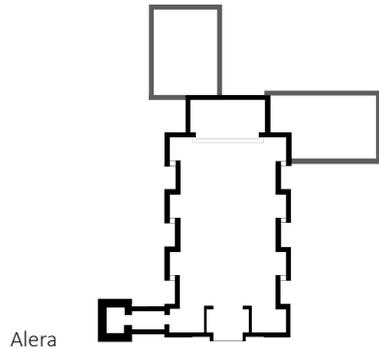
Pinsoro



Santa Engracia



Campo Real



Alera



Bardenas



El Sabinar



Santa Anastasia



El Bayo



Sancho Abarca



Valareña



Pinsoro



Santa Engracia



Campo Real



Alera



## BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN.  
Paseo Infanta Isabel, 1 (Despacho A.35) 28014-MADRID.

DARA. Documentos y Archivos de Aragón.  
<https://dara.aragon.es/opac/app/home/>

DARA. Documentos y Archivos de Aragón. *El Instituto Nacional de Colonización. El fondo de la Delegación Regional del Ebro*. Novedades nº: 8. Gobierno de Aragón. Enero, 2012.

F. J. MONCLÚS, J. L. OYÓN. *Políticas y técnicas en la ordenación del espacio rural. Ministerio de Agricultura y Alimentación. Volumen 1*. Secretaría General Técnica, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Madrid, 1988.

EDUARDO DELGADO ORUSCO. *Imagen y memoria: fondos del Archivo Fotográfico del Instituto Nacional de Colonización 1939-1973*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Centro de Publicaciones. Madrid, 2013.

EDUARDO DELGADO ORUSCO. *El agua educada. Imágenes del Archivo Fotográfico del Instituto Nacional de Colonización 1939-1973*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Centro de Publicaciones. Madrid, 2015.

EDUARDO DELGADO ORUSCO. *La experiencia del INC. Una colonización de la Modernidad (1939-1973)*. T6 Ediciones. En: Actas del congreso internacional "Arquitectura, ciudad e ideología antiurbana". Pamplona, 2002, (pp. 87-95).

Coord. ALBERTO SABIO ALCUTÉN. *Colonos, territorio y Estado. Los pueblos del agua de Bardenas*. Colección Actas. Zaragoza, 2010.

FRANCISCO DE LOS RÍOS. *Colonización de las Bardenas, Cinco Villas, Somontano y Monegros*. Institución “Fernando el Católico”. Zaragoza, 1966.

MIGUEL CENTELLAS SOLER. *Los pueblos de colonización de Fernández del Amo. Arte, arquitectura y urbanismo*. Fundación Caja de Arquitectos, arquia/tesis. Barcelona, 2010.

MANUEL CALZADA PÉREZ. *Pueblos de Colonización I: Guadalquivir y cuenca mediterránea sur. Itinerarios de Arquitectura 03*. Fundación Arquitectura Contemporánea. Córdoba, 2006.

MANUEL CALZADA PÉREZ. *Pueblos de Colonización II: Guadiana y Tajo. Itinerarios de Arquitectura 04*. Fundación Arquitectura Contemporánea. Córdoba, 2006.

MANUEL CALZADA PÉREZ. *Pueblos de Colonización III: Ebro, Duero, Norte y Levante. Itinerarios de Arquitectura 05*. Fundación Arquitectura Contemporánea. Córdoba, 2006.

CARMEN FANTACCHIOTTI GUTIÉRREZ. *Los pueblos de colonización en las cinco villas. una propuesta a las expectativas para su desarrollo*. N° 32, 2008, págs. 321-368.

BEATRIZ CABALLERO ZUBIA. *Evangelización y comunidad en la posguerra española: la arquitectura sacra en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización*. Universidad de Navarra. Actas del Congreso Internacional de Arquitectura Religiosa Contemporánea 3. Pamplona, 2013.

Coord. ISABEL LUQUE CEBALLOS, CARMEN GUERRERO QUINTERO. *Pueblos de Colonización durante el Franquismo: La Arquitectura en la modernización del territorio rural*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Andalucía, 2008.

JOSE MARÍA ALAGÓN LASTE. *¿Viviendas aisladas o núcleos urbanos? Modelos urbanísticos del Instituto Nacional de Colonización en Aragón: la zona de Monegros-Flumen (Huesca)*. Universidad de Zaragoza, 2014. En: NORBA, Revista de Arte, ISSN 0213-2214, vol. XXXIV (2014) / 221-247.

JOSE MARÍA ALAGÓN LASTE. *Las artes plásticas en los pueblos de colonización de la zona de la Violada*. Asociación Aragonesa de Críticos de Arte. Número 15, junio 2011. <http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=502>

DAVID ARREDONDO GARRIDO. *Arquitectura y Agricultura en la construcción del medio*. Universidad de Granada. En: JUAN CALATRAVA. *La Arquitectura y el Tiempo. Patrimonio, Memoria y Contemporaneidad*. Abada. Madrid, 2013.

P. RABASCO. *La planificación en la construcción de los poblados del Instituto Nacional de Colonización*. Informes de la Construcción Vol. 61, 515, 23-34. Córdoba, julio-septiembre 2009.

JOSÉ ANTONIO FLORES SOTO. *La construcción del lugar. La plaza en los pueblos del Instituto Nacional de Colonización*. SEHA. Historia Agraria, 60. Agosto 2013, pp. 119-154.

DAVID H. HANEY. *Three Acres and a Cow. Small-Scale Agriculture as Solution to Urban Impoverishment in Britain and Germany, 1880–1933*. En: Imbert, Dorotheé, ed. *Food and the City: Histories of Culture and Cultivation*. Dumbarton Oaks Colloquium on the History of Landscape Architecture . Harvard University Press, pp. 17-53

Gaceta Ilustrada nº 624 - 22/09/1968. *Diez años de soledad. Santa Engracia*.

DIRECCIONES WEB:

[eldiariomontanes.es](http://eldiariomontanes.es)

[vauman.com](http://vauman.com)

[arqfoto.com](http://arqfoto.com)

[teruelprofundo.blogspot.com](http://teruelprofundo.blogspot.com)

[cincovillas.com](http://cincovillas.com)

[fernandezdelamo.com](http://fernandezdelamo.com)

[fotopaises.com](http://fotopaises.com)



